



Vol.7 Nos. 7-12
Julio-Diciembre, 1941

CONTENIDO

	Pág.
¿Sabe Usted?.....	2
Un Sermón de Esteban a la Iglesia de Hoy.....	7
Testimonios Personales.....	11
PREGUNTAS y RESPUESTAS: 12	
¿Es Cristianismo el Patriotismo? 12	
¿Es Conveniente Que El Cristiano Vote?.....	13
¿Debería Un Cristiano Protegerse, El y Su Familia Si Son Atacados?.....	13
¿Qué en Cuanto a los Bonos de Defensa?.....	13
¿Qué en Cuanto a las Estampillas de Ahorro de Defensa?	13
¿Debería un Cristiano Unirse a Sindicatos Laborales?	13
¿Qué "Seguro" Debería Tener un Cristiano?.....	14
¿Pueden los Escritos de un Profeta Contener toda la Verdad?.....	15
¿Es Seguro Retar?.....	16
¿Trabajar dentro o fuera?	16
¿Recogeremos los Segundos Frutos Inmaduros Y Dejaremos a los Primeros Que se Arruinen?.....	17
¿Cómo se Puede Mantener la Unidad?.....	18
Si Dos no se Ponen de Acuerdo ¿Cómo Pueden andar Juntos?.....	18
¿Cuál es el Día Grande y Terrible del Señor?.....	19
Cuarenta Años sin Nueva Luz.....	19
¿Por Qué Sólo Tres Sellos Y Cinco Trompetas?.....	19
Todos o el Remanente -¿Cuál?	19
Voluntarios ¿Aunque Buenos, Rechazados?....	19
¿Se Ha Invalidado la Ley?....	20
¿Cuál es el Sábado del Calendario?.....	20
¿No Estamos Liberados de Guardar los Mandamientos?	20
¿Qué es el Sello?.....	21
¿Qué Acerca de los Diezmos Por los Dones?.....	21
¿Será Reconstruída la Vieja Jerusalén?.....	21
¿Por Qué Nos Dilatamos en las Profecías?.....	23
¿Qué Lo Identifica a Uno Como a Un Davidiano Adventista del Séptimo Día?.....	24

Asociación Publicadora
Universal
Centro del Monte Carmelo
Waco, Texas

¿SABE USTED?

Queridos Hermanos en Laodicea, ¿saben ustedes que la profecía positivamente declara que el pueblo de Dios en la iglesia de Laodicea está en una condición crítica y peligrosa y no lo sabe? Bien, hermanos, ya sea que se den cuenta de esto o no, o si creen o no en esto, es precisamente el caso. Y si ustedes esperan entrar en la vida eterna, debe creerlo y sin demora. Cualquier cosa en la que ustedes crean o no, deben creer esto, “porque es el Testigo Fiel el que habla y su testimonio debe ser correcto” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 3, página 279.

Y recuerde que sobre todos los pueblos, los Laodicenses deberían ser los últimos y los menos inclinados a criticar, porque el Testigo Fiel dice que ellos son “desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos”, y sin sospechar esto, están en efecto aún imaginando que son “ricos y se han enriquecido, y de ninguna cosa tienen necesidad” (Apocalipsis 3:17). ¡Cómo pueden estar ellos en la posición de saber verdaderamente qué sucede acerca de los demás!

¡Piensen hermanos y levántense a la vida! Esta no puede ser bajo ninguna posibilidad la palabra de un enemigo.

Y recuerde que el Señor “nos *sorprende* al revelar su poder mediante instrumentos de *Su propia elección*, mientras pasa por alto a los hombres por cuyo intermedio esperábamos que vendría la luz. Dios quiere que recibamos la verdad por sus propios méritos, porque es la verdad” – *Testimonios para los Ministros*, página 106.

“No importa por medio de quién sea enviada la verdad, debemos abrir nuestros corazones para recibirla con la mansedumbre de Cristo... Todos deberíamos saber lo que se enseña entre nosotros; porque si es verdad, lo necesitamos” – *Obreros Evangélicos*, página 316.

“Pero guardaos de rechazar aquello que es verdad. El gran peligro para nuestros hermanos ha sido el de *depender de los hombres*, y hacer de la carne su brazo. Los que no han tenido el hábito de escudriñar la Biblia por sí mismos, o de pesar la evidencia, tienen confianza en los hombres prominentes y aceptan las decisiones que ellos hacen; y así muchos rechazan precisamente los mensajes que Dios envía a su pueblo si esos hermanos prominentes no los aceptan” – *Testimonios para los Ministros*, páginas 106-107.

“El Señor usará hombres para lograr su propósito a quienes algunos hermanos rechazarán como no aptos para involucrarse en la obra” – *Review & Herald*, 9 de Febrero de 1895 (en inglés).

Ahora, a la luz de las citas anteriores, Hermano, Hermana ¿no tomará usted el tiempo cuidadosamente y con oración para asegurarse si Dios está o no dirigiéndonos en esta obra de reforma? ¡Pero Él ha prometido a todos los que hagan esto, que no los dejará en tinieblas sino que los guiará a toda la verdad! ¿Entonces no lo aceptará usted a Él por su Palabra y lo prueba a Él?

Nosotros imploramos junto con ustedes, porque ya “las agencias del mal están combinándose y consolidándose. Se están fortaleciendo para la última gran crisis. Grandes cambios habrán de ocurrir pronto en nuestro mundo”, dice la Inspiración,

“y los movimientos finales serán rápidos... Se está acercando el tiempo cuando los hombres en su fraude e insolencia alcanzarán un punto en que el Señor no les permitirá pasar y se darán cuenta que hay un límite para la paciencia del Señor... Aquellos que llevan las riendas de los gobiernos no pueden solucionar el problema de la corrupción, la pobreza, la miseria y el incremento de la criminalidad. Están luchando en vano para colocar las operaciones de negocios sobre una base más segura... Pronto todo lo que pueda ser removido, será removido y aquellas cosas que no puedan ser removidas, permanecerán...”

“Es imposible dar una idea de la experiencia del pueblo de Dios que estará viviendo sobre la tierra cuando la gloria celestial y la repetición de las persecuciones del pasado se mezclen. Caminarán en la luz que procede del trono de Dios. Por medio de los ángeles habrá una constante comunicación entre el cielo y la tierra” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 9, páginas 11, 13, 15, 16.

En vista de estas solemnes realidades que aún ahora se asoman delante de nuestros ojos, Hermano, Hermana, no se esconda más en la oscuridad. Permanezcan en la luz, no sea que tropiecen y caigan y no sean hallados. Venga, tome tiempo, y

RAZONEMOS JUNTOS.

La iglesia de Laodicea, la última de las siete iglesias (Apocalipsis 2, 3) siendo una figura de la iglesia Cristiana en su último período, nuestro tiempo, tiene el mensaje que está registrado para ella y que es por lo tanto el último mensaje para ésta. Así, claramente, si hay algún asunto esencial que estudiar de la Biblia para la iglesia, el mensaje a los Laodicenses ciertamente lo es.

Aunque satisfechos con sus logros, los Laodicenses que creen y aceptan a Dios por medio de Su Palabra no lo cuestionarán a Él con relación a la condición de ellos, pero reconocerán, ya sea que lo vean o no, que están en un “triste engaño... desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos” (Apocalipsis 3:17). Sólo habiendo hecho este reconocimiento honestamente y en obediencia consecuentemente al consejo del Testigo Fiel para que compren el colirio que sólo Él puede suplir, serán capaces de ungir sus ojos con éste.

¡Aquellos, sin embargo, que se reclinan en la falsa seguridad de la complacencia propia, no prestarán atención al consejo de advertencia y como resultado perderán todo, serán vomitados (Apocalipsis 3:16)! ¡Sin embargo, a cuán pocos esta terrible amenaza los alarma! ¡A cuán pocos mueve esta amenaza para encontrar a donde radica el problema y cómo se hallan ellos! ¡A cuán pocos este asunto siquiera los perturba! ¡Y, oh, cuán pocos están inclinados a preguntar acerca de esto por temor a que éste pueda censurar su mal proceder y privarlos de algún placer pecaminoso que ellos tiernamente acarician! ¡Sorpresivamente hay cientos que verdaderamente hacen esto!

Seguidamente, como se les ha inculcado también un gran temor por los falsos profetas y no se despierta en ellos en lo absoluto la expectativa de los verdaderos (aunque no

puede haber engaño donde no hay verdad), están ahora por lo tanto casi fuera de alcance.

Detrás de su actitud descuidada se ve la verdad que “Los rigores del deber y los placeres del pecado son las cuerdas con las que Satanás ata a los hombres en sus trampas” (*Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 50), mientras que detrás del profundo temor inculcado hacia los falsos profetas, se ve el falso cuidado del atalaya para evitar que se pongan en contacto con los mensajeros que Dios les ha enviado.

Este visitante amistoso tiene como propósito, por lo tanto, despertar el interés en usted, querido Laodicense, para que vaya al fondo del asunto y asegure su salvación. ¿No será usted suficientemente cortés para sentarse con éste en un estudio humilde, imparcial y con oración, que le pagará a usted muchas, muchas veces más que lo que usted invierta en él?

“A todos los que amo”, dice el Señor, “Yo reprendo y castigo; sé, pues, celoso, y arrepíentete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 3:19-22).

Hay una ley divina que convierte cada esfuerzo honesto en gozo, una experiencia personal con Dios, y la vida eterna. Así es que despierte, mi amigo y tome nota, no de lo que usted piensa que es o será, sino de lo que el Señor dice que usted es y debe ser. Comience su investigación con las siguientes

SIETE PREGUNTAS BAJO CONSIDERACION.

1. ¿Qué es Laodicea?
2. ¿A quién representa el ángel?
3. ¿Qué significa ser desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo?
4. ¿Qué es ser “tibio”?
5. ¿Por qué Dios prefiere a uno que sea frío o caliente en lugar de tibio?
6. ¿Qué es el colirio?
7. ¿Si Laodicea no se arrepintiera, cómo será descubierta su vergüenza?

¿SIN NECESIDAD DE NINGUNA COSA?

Las respuestas correctas a estas siete importantes preguntas para cada Cristiano buscador de la verdad hoy, si entiende y escucha, rescatará a cada uno de la vergonzosa y peligrosa condición Laodicense y asegurará su salvación. Así lo hará tan pronto llegue al corazón.

LA REALIDAD DE ESTAS SIETE PREGUNTAS

El Apocalipsis, en los capítulos dos y tres, describe la condición de cada una de las siete iglesias, la última de las cuales es Laodicea. Estas iglesias, ha sido reconocido, que describen a la iglesia Cristiana durante siete períodos diferentes; la séptima, Laodicea, la describe en el período exactamente antes de la “cosecha”, la última en la que “el trigo y la cizaña” se mezclan y aquella en la cual se ha de experimentar la separación de los buenos de entre los malos (Mateo 13:30, 47-49).

Puesto que en cada sección la iglesia debe ser fiel a su nombre (siendo su identificación), consideraremos, por lo tanto

EL NOMBRE, LAODICEA.

Compuesta de las palabras griegas “lao” que significa “pueblo” y también que “habla”; y la palabra “dicea” que significa “juicio”, y las dos juntas significan el *pueblo que proclama el juicio*. El nombre Laodicea por lo tanto identifica a la iglesia proclamando el juicio de la hora (Daniel 7:9, 10; Apocalipsis 14:6, 7).

Como la iglesia Adventista del Séptimo Día es la única que ha de proclamar el juicio y como cada uno de los siete mensajes está dirigido al ángel de las respectivas iglesias, el mensaje a Laodicea de acuerdo a esto está

DIRIGIDO AL ANGEL ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

En el Apocalipsis, capítulo 1, las iglesias están simbolizadas por los siete *candeleros* y los ángeles de las iglesias, por las siete *estrellas* (Apocalipsis 1:20).

Al ser los que atienden a los candeleros (iglesias), los ángeles son vistos aquí como los ministros, cuya responsabilidad es tener a las lámparas cuidadas, llenas con aceite y encendidas resplandeciendo de modo que la iglesia pueda dar luz a todos cerca de ella.

Así, como el ángel de Laodicea a quien el mensaje de condenación es enviado simboliza al ministerio en Laodicea, deberá él consecuentemente estar más ansioso por descubrir donde radica el problema, porque él es, dice el Señor,

DESVENTURADO, MISERABLE, POBRE, CIEGO Y DESNUDO.

Con un ministerio desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo ¿qué iglesia (candelabro) podría estar encendida? Y con su luz apagada o sino titilando tenuemente ¿cómo podría iluminar al mundo que es lo que Dios quiere que haga? A través de los ojos del Testigo Fiel, de esta manera, la tragedia de Laodicea es vista completamente: “¡Predicadores dormidos que le predicán a congregaciones dormidas!” (*Testimonios para la Iglesia*, Volumen 2, página 303), ¡mientras que un mundo sumido en el pecado se sumerge en el infierno de su oscuridad! ¡Oh que triste escena! ¡Y, sin embargo, es tan manifiestamente pasada por alto!

Así con los ministros y los laicos en un lastimoso estado de oscuridad, claramente puede verse que, aunque la iglesia de Laodicea es la última en el orden de las siete, Dios no puede iluminar al mundo y preparar a su pueblo para el reino con esta iglesia estando en tinieblas y desprevenida. Por lo tanto, se necesita un nuevo orden, un nuevo ministerio, como está predicho en *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 76 y en Sofonías 3:11, 12.

Entonces ocurrirá que “sólo a los que hayan resistido la tentación en la fuerza del Poderoso se les permitirá tomar parte en proclamarlo cuando se haya hinchado en el fuerte clamor” – *Review & Herald*, 19 de Noviembre de 1908.

A la luz de estos hechos, el mensaje profético para el ángel de Laodicea debe obviamente ser traído y proclamado por alguien en lugar del ángel. Pero esto, por supuesto, es exactamente el asunto que ni el ministerio ni los laicos esperan o desean que pase. Pero debido a los fieles, sin embargo, esto está ocurriendo.

Así, puesto que la Palabra de Dios dice que el ministerio de la iglesia de Laodicea es desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo y que ni ellos ni los laicos se percatan del hecho, esto se presta para subrayar con mucho peso la cita: “¡Predicadores dormidos que le predicar a congregaciones dormidas!” (*Testimonios para la Iglesia*, Volumen 2, página 303); y “el mensaje del Testigo Fiel encuentra al pueblo de Dios sumido en un triste engaño, creyendo sinceramente a dicho engaño” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 3, página 279.

Aunque están en esta horrible predicación que debía hacerlos temblar y temer y hacer cualquier cosa para salir de él, sin embargo, continúan

TIBIOS - NI FRIOS NI CALIENTES.

Engañados y a punto de perder sus vidas aunque tan ignorantes de su peligro como un ratón ante la trampa que se cierra de golpe, están satisfechos (tibios) en la trampa del Diablo, abriéndose paso hacia su deleitable carnada, ¡una falsa esperanza de disfrutar del banquete en el paraíso!

Cuando uno se encuentra en un clima que no es ni frío ni caliente, sino tibio, una temperatura deseada y buscada por todos, ¡allí el que se calienta como un pobre se siente como un príncipe! Así sucede con los Laodicenses, tal como están representados en la profecía, ¡aunque su supuesto palacio no es sino una trampa de muerte!

Rescatar a alguien de tan “terrible engaño” es una tarea que llama a la suprema sabiduría, no solamente porque la víctima está ciegamente habituada a la condición peligrosa en la que está, mientras que sus rescatadores están empeñados en salvarlo de perecer, sino también debido a que él los considera a ellos como sus enemigos, ¡falsos profetas en lugar de sus amigos y libertadores, los mensajeros de Dios!

De esta cuerda de seguridad, el mensaje salvador que ellos suplicantemente le predicar a él, este retrocede. Y consecuentemente por su actitud contra ellos, él exclama Aléjense, Aléjense, yo soy rico y me he enriquecido y no tengo necesidad de nada; tengo toda la verdad. “Estoy satisfecho con mi posición. He tomado ya mi posición y no me dejaré mover de ella, venga lo que viniere” – *Consejos sobre la Obra de la Escuela Sábatica*, página 30.

Al protestar que ellos no son desventurados (no infelices), ni miserables, (no atribulados), ni pobres (que no necesitan la verdad), ni ciegos (ni adormecidos, ni iletrados), ni desnudos (con la justicia de Cristo), los Laodicenses están contradiciendo al Testigo Verdadero, rechazando Su consejo y desacreditando Su remedio,

EL COLIRIO.

Como solamente “el colirio” (la verdad) los sanará de su

mortal enfermedad Laodicense, por lo tanto, si ellos no se valen de la cura (buscar la verdad como un tesoro escondido) y ponerla en práctica (arrepentirse), serán vomitados. Oh, Hermano, Hermana, ¿no pedirás el “colirio”? O ¿continuarán en su desventura, miseria, pobreza, ceguera y desnudez y harán que Él los vomite y

DESCUBRA SU VERGÜENZA?

Hasta ahora, mis hermanos, puede que su vergüenza no aparezca. Dios no ha expuesto los pecados que ustedes han acariciado y han mantenido ocultos. No por más tiempo Él los soportará. Así, por el bien de sus propias almas, dejen de añadir pecados sobre pecados. Arrepiéntanse y regresen al Señor. No discutan más que tienen toda la verdad, pero vengan y tengan un buen banquete con ésta. El Señor encantado lo aceptará a usted y hará un banquete para usted como hizo el padre del hijo pródigo que lo aceptó e hizo un banquete para él.

No sean como los judíos. Abran su corazón; echen afuera su orgullo, su prejuicio y su presunción. No permitan que ellos los despojen de su vida eterna en esta hora tardía. Si ustedes repiten los errores de los judíos, su vergüenza y su pérdida será mayor que la de ellos, porque mayor es la luz de ustedes y las oportunidades y los privilegios. Sí, ¡más allá de cualquier comparación!

Así, si no terminan ustedes su larga enfermedad y pobreza Laodicense, suplicaremos por ustedes y ya no imaginarán más que son

RICOS Y QUE SE HAN ENRIQUECIDO.

¡Nunca han anunciado tanto ustedes que tienen todos los edificios, todas las instituciones, todo el dinero, todos los obreros y todos los convertidos que necesitan! ¡Su única jactancia es que no necesitan la verdad! Esta actitud, por lo tanto, dice Dios, es la forma por la cual ustedes están diciendo, “soy rico y me he enriquecido y no tengo necesidad de nada”. Esta es la fuente de su problema y la cosa que el Señor espera que ustedes confiesen y de la cual se arrepientan. La falsa proclamación del ángel (la del ministerio) de ser rico y enriquecido y de no tener necesidad de nada, no lo hace un mentiroso, sino en su lugar demuestra que es una víctima de la ignorancia y del engaño. Pero su idea de que tiene y conoce toda la verdad, hace su condición aún más peligrosa que la de un mentiroso, porque un mentiroso sabe que está mintiendo. ¡Oh, despierten, Hermano, Hermana, despierten, despierten!

HAGA COMO HIZO NATANAEL

¡Venga y vea!

¿Ver qué? ¿A otros también como a ustedes, ricos y enriquecidos y sin necesidad de nada, con la excusa de que la necesidad de cuidar de las cosas materiales de la vida (Lucas 14:15-19) les prohíbe aceptar la invitación?

¡Claro que no!

Ver a los Laodicenses en las calles y las plazas, “los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos” (Lucas 14:21), ¡encantados valiéndose del remedio!

Pero no todos los que vienen se quedan, porque “Cuando alguno oye la palabra del reino y no

la entiende, viene el malo y arrebata lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino". Y otros, "al ver venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan". Estos son aquellos "que reciben la palabra en pedregales". "Pero el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento a sesenta y a treinta por uno" Mateo 13:19-23.

Aunque los "malos" junto con los "buenos" todavía están entrando (porque todavía estamos en el período en el cual el trigo y la cizaña están mezclados, y los buenos peces y los malos todavía están en la red), usted no necesita ser cizaña o un "mal pez". Sea del trigo, haga como el "bueno"; deje a un lado sus propios pensamientos y caminos y tómelos del Señor, porque Él dice: "...Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos... Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Isaías 55:8, 9).

Y finalmente, nunca sea como un fariseo que puede ver la mota en el ojo de su hermano, pero no puede ver la viga que está en el suyo (Mateo 7:3). Porque después de todo, "¿tú quién eres?" Pregunta el Señor. ¿No eres tu un Laodicense? "¿Cómo juzgas tú al criado ajeno? Para su propio señor está en pie o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme" (Romanos 14:4).

No se preocupen por los demás, mis hermanos tibios: Ustedes tienen escasamente suficiente tiempo para ocuparse de ustedes mismos. Y, además, no mida la verdad con la vara de un hombre, sino con la vara de Dios: "Escucha la vara y a (él) quien la predica" (Miqueas 6:9), nos insta el Señor.

¿No tomarán ustedes su consejo? Si ustedes quieren, sin más retraso, envíen sus nombres y direcciones por la literatura de la Verdad Presente, el banquete el cual es inapreciable y no le costará nada. Y, además ¡de ser la única cura para su ceguera, éste estremecerá y satisfará su alma hambrienta con algo verdaderamente rico y extraordinario!

Así todos nosotros juntos "tendremos entonces visión espiritual para discernir los atrios interiores del templo celestial. Percibiremos los temas de los himnos y agradecimientos del coro celestial que está alrededor del trono. Cuando Sión se levante y resplandezca, su luz será muy penetrante y se oirán preciosos himnos de alabanza y agradecimiento en las asambleas de los santos. Cesarán las murmuraciones y quejas por pequeñas desilusiones y dificultades. Mientras apliquemos el colirio áureo, veremos las glorias venideras. La fe penetrará las densas sombras de Satanás y veremos a nuestro Abogado ofreciendo el incienso de sus propios méritos en nuestro favor. Cuando veamos esto tal cual es, como el Señor desea que lo veamos, nos embargará un sentido de la inmensidad y diversidad del amor de Dios" – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 6, página 368. Y entonces, nunca volveremos a preguntar:

¿QUE CONSEJO HA DE SEGUIRSE?

Ahora queremos que sepan, que apreciamos verdaderamente su preocupación por nuestro bienestar espiritual como ha sido expresado en muchas de sus críticas y les aseguramos que nos damos cuenta completamente que ya sea que estemos equivocados, su consejo sería seguramente tan valioso para

nosotros, igual que si estuviéramos en lo correcto, nuestro consejo sería para ustedes. Así que confiamos que ustedes estarán de acuerdo con nosotros en que debemos zanjar la pregunta de,

¿QUIEN ES QUIEN?

A iniciar nuestra investigación, es necesario, para ser justos con ambos lados, tomar en cuenta la experiencia del conocimiento de cada uno.

A la vista de nuestra larga experiencia con el Mensaje del Tercer Ángel en su primera parte y su presente adición (*Primeros Escritos*, página 277) como es traído por *La Vara del Pastor*, y la suya en la primera parte solamente, estamos constreñidos a creer que la posibilidad de que ustedes estén equivocadamente dirigidos por el ángel de Laodicea es mayor que la posibilidad de que nosotros estemos dirigidos equivocadamente por la *Vara*.

Si estuvieran ustedes en la posición como en la que estamos nosotros ahora, de estar completamente informados de ambos mensajes - el de 1844 y el de *hoy* - entonces la posibilidad de que ustedes estén en lo correcto y que nosotros estemos equivocados, contra la posibilidad de que ustedes estén equivocados y de que nosotros estemos en lo correcto, estaría igualmente balanceada. Considerando que ustedes son entendidos en el mensaje anterior solamente, es más probable que nuestra posición lleve un porcentaje mayor de posibilidad de ser correcto que el de ustedes.

Además, si la *Vara* está equivocada o no, "el ángel de la iglesia de Laodicea" está como el Señor mismo agudamente lo ha aclarado, en un "triste... temeroso", y "terrible engaño" (*Testimonios para la Iglesia*, Volumen 3, páginas 279, 280, 282) y a punto de ser vomitado.

A la vista, por lo tanto, de la consiguiente responsabilidad mayor que recae sobre nosotros, no podríamos estar menos interesados en ustedes que lo que están ustedes en nosotros. Y ustedes no pueden permitirse estar menos atentos de nuestro consejo para ustedes, que del suyo para nosotros.

Y finalmente, creyendo que ustedes son honestos como nosotros, confiamos que ustedes cándidamente considerarán los siguientes párrafos: Al ser nosotros, como ustedes saben, firmes adherentes de la Biblia y de los escritos de la Hermana White, completos Adventista del Séptimo Día, estamos seguros que la Biblia y los escritos de la Hermana White apoyan cien por ciento a la *Vara*. A los tres, los vemos en perfecta armonía el uno con el otro, con la *Vara* dándole "fuerza y vigor" al mensaje dado desde 1844 (*Véase Primeros Escritos*, página 277).

En vista de que sostenemos esta sólida convicción, ustedes pueden rápidamente entender que están rechazando la *Vara* sobre la base de que está en desacuerdo con los escritos de la Hermana White, que no es para nosotros en lo absoluto lo que actualmente les parece a ustedes.

Teniendo también cada razón para creer que nuestras mentes son completamente racionales, entonces de acuerdo a esto tenemos cada razón para creer que no somos menos capaces que otros para estudiar de forma inteligente la Biblia y los escritos de la Hermana White. Así es que permitamos como Cristianos, que realmente queremos conocer la verdad, que juntos comencemos a

EXAMINAR SU POSICIÓN Y LA NUESTRA

Para comenzar, ¿no es correcto que el libro de texto Cristiano es la Biblia? Si su respuesta a esta pregunta fundamental es afirmativa, entonces ésta nos obliga a estudiar los escritos de la Hermana White a la luz de la Biblia, no la Biblia a la luz de sus escritos. Sobre esto, de hecho, ella dice claramente:

“Sólo los que hayan estudiado diligentemente las Escrituras y hayan recibido el amor de la verdad en sus corazones, serán protegidos de los poderosos engaños que cautivarán al mundo. Merced al testimonio bíblico descubrirán al engañador bajo su disfraz... ¿Se sienten los hijos de Dios actualmente bastante firmes en la Palabra divina para no ceder al testimonio de sus sentidos? ¿Se atenderán ellos en semejante crisis a la Biblia y a la Biblia sola?” – *El Conflicto de los Siglos*, página 683.

De una forma clara, la obra de ella no se debe interpretar de tal modo que contradiga la Biblia, sino para aclararla. Si usted sigue esta regla absoluta de interpretación sin desviarse, nunca podrá tener ningún problema con la *Vara* o con cualquier mensaje que el Señor envíe.

Sus interpretaciones de muchos de los escritos de la Hermana White, más notablemente quizá, aquellos concernientes al Reino, siendo manifiestamente como contradictorios con las profecías de la Biblia, hacen que aquel que acepta sus escritos dude de la Biblia, y que aquel que usa la Biblia, lo hace para ponerla en contra de sus escritos, trayendo así disputas y cisma entre los hermanos. Tales interpretaciones unilaterales y que causan división son penosamente injustas no sólo para la Biblia y para los escritos de la Hermana White sino que para usted y consecuentemente para la causa de la verdad.

Ustedes verán, confiamos, que mientras están empeñados intencionalmente en probar que la *Vara* está equivocada, están involuntariamente empeñados en realidad en probar que la Hermana White está en desacuerdo con la Biblia, una obra que se aparta de Cristo en lugar de acercarse a Él.

Como su posición doctrinal y las nuestras deben estar en perfecta armonía con la Biblia, le estamos pidiendo por lo tanto que armonice su posición sobre el reino con Daniel 2:44; Jeremías 51:20; Oseas 3:4, 5; Isaías 2:1-4; Miqueas 4:1-6; Isaías 11:12-16; Jeremías 30:18, 21; 31:2-13; 32:37; Ezequiel 37:15-28.

Sostenemos que es una simple y evidente verdad por sí misma, que la piedra (Daniel 2:34) es un símbolo del Reino, y que cuando ésta golpea los dedos de la imagen tiene que establecerse antes de golpearlos, exactamente como Daniel dijo: “En los días de estos reyes (dedos-reyes: los reyes de hoy) el Dios del cielo levantará un reino”, “En los días de estos reyes” no puede significar después de esos días. Y a menos que el Reino sea establecido (traído a la existencia), no podrá golpear a las naciones.

Si, además, Judá e Israel (ambos reinos) no se unen en un reino como dice la profecía que ocurrirá (Ezequiel 37:15-28), entonces ¿cómo podrán ser Su “martillo” (Jeremías 51:20)? ¿Y cómo se cumplirán las profecías?

De igual manera es evidente de por sí que los “muchos días” (Oseas 3:4, 5) son los largos años desde que el reino cayó hasta que sea restablecido nuevamente. Por lo tanto, la palabra “regreso” no puede significar nada más que aquellos que fueron dispersos “muchos días” han de regresar a la tierra de donde fueron tomados cautivos.

Esta es la única posición consistente con todas las doctrinas relevantes de la Biblia que aseguran el cumplimiento de la profecía de Isaías 2 y la de Miqueas 4.

Nuevamente: en Isaías 11 vemos que el Señor alzaré otra vez su mano por *segunda vez* para recobrar el remanente de su pueblo” (Isaías 11:11) y que cuando lo haga, El preparará el camino para ellos “a la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto” (Isaías 11:16).

Y Jeremías testifica que el Señor “hará volver a los cautivos de las tiendas de Jacob, y de sus tiendas tendré misericordia, y la ciudad será edificada sobre la colina... De ella saldrá su príncipe, y *de en medio de ella* saldrá su señoreador” (Jeremías 30:18, 21).

Y a Ezequiel, además, dijo, “Así ha dicho el Señor el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra” (Ezequiel 37:21).

La Biblia está en lo cierto o equivocada. Si cree que está en lo cierto, llévela al corazón y tome su posición junto a ella, al menos sobre pasajes tan claros como los que se han citado aquí, escrituras que no necesitan interpretación.

Y cierto es que nadie podrá excusarse tratando de dejarlas a un lado, siendo tan claras y positivas como lo son. Ni tampoco nadie podrá excusarse al querer escapar de los juicios de Dios, al intentar por un lado de escabullirse al pensar que hay vacíos en la *Vara* y al intentar por otro lado de levantar piedras en los escritos de la Hermana White para cubrirse por detrás.

Tales intentos en vano no le dejarán con más excusas (de hecho, con menos), que las que tuvieron los Judíos de antaño en su intento por descubrir vacíos en la obra de Cristo utilizando los escritos de Moisés.

Si la excusa de alguno es que las enseñanzas de la *Vara* no se hallan en los escritos de la Hermana White, no tendrá excusa al rechazar su voz bajo este razonamiento, como los judíos que combaten y rechazan las Escrituras del Nuevo Testamento bajo el razonamiento de que estas no se hallan en los escritos de los profetas.

Si usted es un creyente realmente sincero y fiel tanto de la Biblia y del Espíritu de Profecía, obedecerá este consejo: “si llega un mensaje que no entendéis empeñaos en escuchar las razones que el mensajero expone” – *Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática*, página 30.

Su integridad al renunciar al mensaje del sellamiento sobre la base de que éste contradice los escritos de la Hermana White, será probada por su respuesta

al instarle ella a que razone con el mensajero en lugar de razonar con sus enemigos.

Lo que para algunos de ustedes parece ser una contradicción de la *Vara* con los escritos de la Hermana White, no es ni la mitad de plausible, como no lo es tampoco aquello que bajo toda apariencia pone la declaración del Señor en Mateo 10:23 sólidamente en contradicción con Sus promesas. “No acabaréis” dice la Escritura “de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre”. Pero los apóstoles fueron a predicar el evangelio no solamente a las ciudades de Israel sino también a “toda la creación que está debajo del cielo” y hasta ahora el Hijo del Hombre no ha “venido” y han pasado 1.900 años desde aquella fecha. Cristo debe haber hablado la verdad, pero no es entendida, de la misma manera como muchos puntos que conectan la Verdad Presente no son comprendidos y así en muchos casos es mal interpretada.

Cuando Moisés escribió la primera parte de la Biblia, no se le dio el privilegio de escribir toda la verdad que Dios intentó revelar a Su pueblo. Más tarde en el período del antiguo Testamento, vino Isaías, Jeremías, Ezequiel, etc. Luego, en el período del Nuevo Testamento, vino Juan el Bautista, Cristo, los apóstoles, los reformadores, Miller y la Hermana White, cada uno en su turno enseñando verdades que no podían, sin embargo, ser sostenidas con los escritos de Moisés. Esta es la regla divina del desarrollo de la verdad. Y solamente a riesgo de perderse se negará a reconocer que esto opera de la misma manera hoy como ha sido siempre, aunque el mensaje de hoy se deriva completamente de los escritores inspirados de antes.

Aunque hay mucho más que decir sobre estos asuntos, son suficientes estas líneas por el momento, porque a menos que por su propio bien usted responde a ellas, continuar sería un desgaste para usted y una pérdida de tiempo para nosotros.

Nuestra oración sincera y seria esperanza, por lo tanto, es que el valioso e irrevocable tiempo consumido en este esfuerzo de buena voluntad y de gran preocupación por sus almas, serán los medios para traerle a que se regocije en la gloriosa esperanza que la *Vara* pone delante de usted. Que su corazón todavía pueda responder a la “voz del Señor” que todavía “clama a la ciudad... escucha a la vara y a quien la predica” (Miqueas 6:9).

Si usted desea cumplir con este requerimiento y con el de *Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática*, página 30, y poner su empeño en escuchar las razones de las cosas y haga preguntas de la Biblia o de los escritos de la Hermana White, puede escribirnos y nosotros encantados haremos lo mejor honestamente para aclararle cualquier punto sobre estos asuntos.

Y ahora, como se ve claramente, que los Laodicenses están en una terrible necesidad de la verdad, permítanos ir de conocimiento en conocimiento al estudiar

UN SERMÓN DE ESTEBAN A LA IGLESIA DE HOY

“Varones, hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes de que morase en Harán, y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que yo te

mostraré” (Hechos 7:2, 3). “Y se fue Abraham, como el Señor le dijo” (Génesis 12:4), y fue dirigido por Dios a Canaán donde habitó, aunque el Señor “no le dio herencia en ella ni aún para sentar un pie; pero le prometió que se la daría en posesión, y a su descendencia después de él, cuando él aún no tenía hijo” (Hechos 7:5).

Entonces con el tiempo, el Señor se propuso llevar a Jacob y a su casa fuera de la tierra de Canaán a Egipto. Sabiendo, sin embargo, que los hijos de Jacob no irían como hizo Abraham, solamente diciéndoles que fueran, El por lo tanto en Su providencia puso en el corazón de Jacob un gran amor por José más que por sus otros hijos. Esto originó en ellos la envidia y el celo, lo que a la vez engendró el odio y la codicia manifestándose esto en el cruel trato y venta de José lo que dio como resultado que fuera llevado como un esclavo a Egipto.

Reconociendo a la Providencia en todo el asunto, José le dijo a sus hermanos “al darse a conocer” a ellos: “No os entristezcáis ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de mi vida... y... para preservaros posteridad sobre la tierra y para daros vida por medio de gran liberación” (Génesis 45:1, 5, 7).

Así el Señor providencialmente exaltó a José para compartir el trono de Egipto a fin de predisponer al faraón para garantizarle a Israel el permiso de entrar a la tierra.

Seguidamente, para llevarlos allá, Él trajo los siete años de abundancia, seguido por los siete años de hambruna. Después de lo cual, Él envió las nuevas a Jacob de que José todavía estaba vivo. Ante esta noticia gozosa, brotó en el padre el irresistible deseo de ver a su hijo. Esto junto con la hambruna mortal traída sobre los hermanos de José, los movió a mudarse a la tierra de abundancia del Faraón donde vivieron como reyes.

No con el propósito de dejarlos allá para siempre, el Señor no dejó que la vida de éstos continuara tan placentera como el comienzo no fuera que se negaran a escuchar a Moisés cuando viniera con la palabra de que el tiempo había llegado de regresar a casa. Pero el Señor trajo otra providencia salvadora, esta vez permitiéndoles una penuria insoportable que les aconteciera, de modo que cuando fueran llamados, responderían con gusto. Así tuvieron que llegar a ser esclavos, y todavía peor, tuvieron que ser despojados de sus hijos varones, y entonces sin misericordia llevados con crueles latigazos sobre sus espaldas para producir aún más ladrillos.

Así, el poder del Espíritu combinado con el horrible sufrimiento de su dura servidumbre egipcia, fue una sobrecogedora fuerza que los impulsó a abandonar la tierra de los paganos y regresar a la suya.

De esta manera en su camino de regreso se encontraron con otra providencia - su peregrinación por el desierto, cuarenta años en total - cuando Dios permitió con el propósito expreso de apartar de ellos a los no creyentes, la multitud de infieles, que acompañó al movimiento en su salida de Egipto. Destruídos éstos después que la nación

fuera liberada de la esclavitud, los sobrevivientes milagrosamente cruzaron el Jordán (Josué 3:14-17), exactamente pasados cuarenta años después de haber cruzado el mar Rojo (Éxodo 14:19-31). Al remover de en medio de ellos al pecador Acán (Josué 7:25), que entonces surgió de entre ellos, entraron en la tierra prometida y llegaron a ser el reino más glorioso en sus días (1 Reyes 10). De esclavos llegaron a ser reyes. ¡Qué gran milagro verdaderamente!

Naturalmente uno pensaría que un pueblo a quien Dios había liberado tan milagrosamente de la esclavitud y a quienes El subsecuentemente de forma milagrosa convirtió en un reino, nunca caerían ahora si fueran poderosos. Pero al perder de vista a su Fuerza, ¡cayeron nuevamente en la cautividad! En su debilidad como esclavos de Faraón, Dios los fortaleció sobre sus amos egipcios. Ahora en su fortaleza como amos ellos mismos, sobre las naciones alrededor de ellos, ¡Él los ha traído a la servidumbre de aquellos a quienes anteriormente habían hecho tambalear!

Un milagro doble; y esta es una prueba positiva de que el Señor los levantó y los hizo caer (2 Crónicas 36:13-23), “para que” dice el Señor, “se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone que no hay más que yo; yo el Señor, y ninguno más que yo” (Isaías 45:6).

Con el correr del tiempo, con el cumplimiento de los setenta años de los cuales profetizó el profeta Jeremías (Jeremías 29:10), Dios trajo una vez más a Israel a su propia tierra. Pero a medida que pasaron los años, reemplazando las viejas generaciones con las nuevas, Israel nuevamente perdió de vista a su Fuerza, esta vez de forma tan completa que cuando su tan esperado Mesías vino finalmente, ¡lo rechazaron, crucificaron y lo abofetearon!

Como retribución divina, Dios volteó su rostro en ira y los entregó en las manos de sus opresores, que destruyeron su templo y su ciudad, los sacó de su propia tierra, y los dejó abandonados, como una raza de desterrados sin Dios, sin recursos, sin país; un pueblo abominado por las naciones ¡desde aquel día hasta éste!

No todos, sin embargo, fueron arrojados. Una multitud de ellos tenían sus ojos abiertos ante el hecho de que sus hombres notables estaban acusando al Señor falsamente, aplicando mal las profecías que concernían a Él, y engañando al pueblo. Aunque en aquellos que permanecieron fieles, Él preservó la semilla de Israel. Aceptando a Cristo y haciéndose Cristianos, estos fieles hijos de Jacob vieron sus nombres cambiados de judíos a Cristianos, como fue prefigurado al cambiar Dios el nombre de su padre de Jacob por Israel y el de su abuelo de Abram por Abraham.

Empezando con 120 discípulos, esta iglesia Judía-Cristiana convirtió a 3.000 almas el día de Pentecostés al predicar un simple sermón dictado por el Espíritu y entonces “el Señor añadía a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2:47).

Esta gran reunión de almas enojó a Satanás de tal manera que con venganza “persiguió a la mujer (la iglesia Judía-Cristiana) que había dado a luz al hijo varón” (Apocalipsis 12:13) para evitar de esta manera que se hicieran nuevos conversos y para evitar que aquellos que había tenido

éxito en convertirse se le unieran.

(Los hechos bien fundamentados de que el hijo de la mujer, Cristo, que fue “arrebataado para Dios” (Apocalipsis 12:5), nació en la iglesia Judía y que la iglesia Cristiana surgió de los Judíos, sólidamente demuestran que la mujer es figurativa de los siervos fieles de Dios tanto de las iglesias del Nuevo como del Antiguo Testamento).

Como resultado de perseguir a la mujer, Satanás estaba irónicamente ayudando en lugar de impedir el propósito divino. En efecto, el campo representando a la iglesia (Mateo 13:38) hizo crecer solamente “trigo” puro; la “red” (Mateo 13:47) recogió solamente buenos “peces”, porque contra una persecución tal, solamente los fieles se atrevieron a tomar posición del lado de la verdad y llegaron a ser miembros de la odiada secta. Al ver así los resultados de su opresión, rápidamente cambió sus tácticas.

“Por los Edictos de Tolerancia”, dice Gibbon, “él (Constantino) quitó las desventajas temporales que habían retrasado hasta aquí el progreso de la Cristiandad y sus numerosos y activos ministros recibieron un permiso gratuito, un estímulo liberal para recomendar las saludables verdades del Apocalipsis con cada argumento que pudiera afectar la razón o la piedad de la humanidad. El balance exacto de las dos religiones (Cristiana y pagana) continuó pero por un tiempo... Las ciudades que demostraron un celo fervoroso por la destrucción voluntaria de sus templos (los paganos) fueron distinguidas por privilegios municipales y fueron recompensadas con donativos populares... La salvación de la gente se compraba a un costo accesible, si es que es verdad que en un año doce mil hombres fueron bautizados en Roma además de un número proporcional de mujeres y niños y que el emperador había prometido un vestido blanco con veinte piezas de oro a cada converso. Esta fue “una ley de Constantino que le dio la libertad a todos los esclavos que abrazaran el Cristianismo” – *La Roma de Gibbon*, Volumen 2, páginas 273, 274 (Edición Milman [en inglés]).

Tan pronto como Satanás hizo que sus agentes dejaran de oprimir a los Cristianos y que empezaran a unirse con ellos, los engañó haciéndoles creer que él era su amigo. Al ser así librados de esta persecución, su espiritualidad cayó en el sueño y mientras dormían él sembró la cizaña.

Sí, él dio un giro completo y aún obligó a los paganos a unirse a la iglesia, de esta manera arrojando de su “boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río” (Apocalipsis 12:15) De perseguir a aquellos que se unieran a la iglesia, pasó a perseguir a aquellos que no se le unieran, de modo que pudiera ser inundada de paganos inconversos y de esta manera ser “arrastrada por el río” (Apocalipsis 12:15).

En los días de los reformadores, a fin de mantener a las multitudes en las tinieblas, Satanás puso sus garras sobre ellos y abrió sus extintores contra la luz que alumbraba y cuando esto le fallo, introdujo “¡Predicadores dormidos que le predicán a congregaciones dormidas!” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 2, página 303.

Este camino de gran éxito que ha seguido incesantemente desde entonces, ha dado como resultado que la iglesia de hoy está casi sofocada por la cizaña. Esta está, como lo fue en el pasado, infiltrada por una quinta columna.

“Esa noche soñé”, dice la sierva del Señor en una extraordinaria visión de esta misma condición, “estaba en Battle Creek y miraba por el cristal del lado de la puerta. Observé una compañía que se acercaba a la casa de dos en dos. Parecían decididos y determinados. Los conocía bien y me volví para abrir la puerta de la sala para recibirles, pero decidí mirar de nuevo. La escena cambió. La compañía ahora parecía una procesión de católicos. Uno llevaba en su mano una cruz, otro un escapulario. Y a medida que se acercaba, el que llevaba el escapulario hizo un círculo alrededor de la casa, repitiendo tres veces: ‘Esta casa está proscripta; sus pertenencias deben ser confiscadas. Han hablado contra nuestra santa orden’. Los bienes tienen que ser confiscados. Ellos han hablado en contra de nuestro santo orden’. Me sobrecogió el terror. Atravesé la casa corriendo, salí por la puerta del norte y me encontré en medio de una compañía, algunos de los cuales conocía, pero no me atreví a decirles una palabra por miedo a ser traicionada. Traté de encontrar un lugar apartado donde pudiera llorar y orar sin encontrarme con ojos impacientes e inquisitivos. Repetí a menudo: ‘¡Si me dijeran qué he dicho o qué he hecho!’.

“Lloré y oré mucho al ver nuestros bienes confiscados. Traté de leer simpatía o piedad por mí en las miradas de aquellos que me rodeaban y noté en los rostros de varios que me hablarían y me consolarían si no tuvieran miedo de ser observados por otros. Quise escaparme de la multitud, pero comprendiendo que era vigilada, escondí mis intenciones. Empecé a orar en voz alta y a decir: ‘¡Si tan sólo me dijeran qué he hecho, o qué he dicho!’ Mi esposo, que dormía en una cama en el mismo cuarto, oyó mi llanto y me despertó. Mi almohada estaba empapada de lágrimas y sobre mí pesaba una triste depresión de espíritu” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 1, página 502.

Sin embargo, la promesa es que el río de cizaña permanecerá aquí adentro solamente hasta la cosecha, el tiempo natural para la separación, el fin del mundo.

Tanto como Satanás pueda tener éxito en llevar a cabo su obra subversiva de inundar de cizaña la iglesia, nunca moverá un dedo para perseguir a cualquiera que se le una, a no ser que consecuentemente él frustre su propio diseño maligno para impregnar las filas de ésta con sus agentes, el río de cizaña. Para asegurar el éxito de esta obra insidiosa, él saca a aquellos que se atreven a vivir una vida Cristiana consistente en medio de la cizaña, mientras que se mueve alrededor con sus extintores encendidos, tratando de apagar cada chispa viva de luz.

Finalmente, como lo revela la profecía, los papeles se invierten y la larga controversia termina cuando el Señor echa y destruye (Apocalipsis 12:16) a los agentes de Satanás, el “río” (la cizaña, los peces malos) ¡para luego iluminar la tierra con la gloria de Su ángel! (Apocalipsis 18:1).

Aquí vemos que la obra por venir para deshacerse del río, librando así a la iglesia de los inconversos, es la obra de “la cosecha” en “el fin del siglo” (Mateo 13:39).

Seguidamente, debemos asegurarnos si el “fin del siglo” trae el *período milenial de paz* o el *gran tiempo de angustia* cual nunca fue. Para determinar esto, debemos consultar los eventos subsiguientes.

Puesto que es después que la tierra traga el río que el dragón se llena de ira contra la mujer y se va “a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella”, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:16, 17), no podemos escapar de la conclusión de que la cosecha al quitar el río de Satanás, su cizaña multiplicada, no inicia el milenio de paz. No en verdad, sino que en su lugar este hecho trae su ira, el tiempo de angustia cual nunca fue: el tiempo cuando el pueblo de Dios en Babilonia es llamado a “salir de ella” y entrar en su iglesia purificada, el reino.

La cosecha, por lo tanto, es un corto período de tiempo justo *antes*, en lugar del momento de la aparición de Cristo en las nubes. Esto significa, los últimos días de prueba para los reinos de la tierra, los días y la obra que traen el fin del mundo.

El hecho de que hay un remanente (el cual es dejado) de la simiente de la mujer, demuestra que su simiente es dividida en dos partes y que consecuentemente el simbolismo representa tres grupos de personas: (1) la mujer; (2) la primera parte de su simiente, aquellos que en este caso no son el remanente; (3) la segunda parte de su simiente, aquellos que son el remanente.

A la luz de esta representación simbólica, la mujer misma es vista como simbolizando la parte de la iglesia que es la madre: los ministros elegidos y llenos del espíritu que traen a los convertidos nacidos de nuevo (Juan 3:3). La primera parte de su simiente de acuerdo a esto, debe ser los primeros frutos, los 144.000, que separados de los pecadores que estaban entre ellos son llevados al Monte de Sion para estar de pie junto con el Cordero (Apocalipsis 14:1). Así, “el remanente de su simiente” son en este caso aquellos que están todavía en el mundo cuando Babilonia se sienta sobre la bestia (Apocalipsis 17). Estos son los segundos y últimos frutos que han de ser llevados a la iglesia purificada, el reino, donde no hay pecado ni temor por las plagas que están cayendo (Apocalipsis 18:4).

De esta manera, desde su comienzo en el tiempo, la mujer representa cada ministerio sucesivo. Por lo tanto, en el tiempo en que el dragón se llena de ira contra ella, ésta debe representar necesariamente el último ministerio ordenado, los 144.000, aquellos que traen a todos sus hermanos de todas las naciones al “Santo Monte de Dios en Jerusalén” (Isaías 66:20).

Con esta luz brillando sobre este asunto, la verdad demuestra claramente que después que la tierra tragó el río, después que los ángeles separaron a los impíos “la cizaña”, los “malos peces” de los justos (“el trigo”, los “buenos peces”) en la iglesia y se lleva a los justos al Monte de Sion (“el granero”, “los vasos” - Mateo 13:30, 48), el dragón se llenará de ira contra la mujer (los siervos de Dios) y como resultado guerreará contra el remanente (los segundos frutos), aquellos que son llamados a salir de Babilonia, Apocalipsis 18:4).

“En los últimos días” dice Miqueas en su profecía acerca del tiempo en que los primeros frutos están con el Cordero en el Monte de Sion y en que los segundos

frutos salen de Babilonia para ir al Monte de Sion, donde “acontecerá que el monte de la casa del Señor será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos”.

“Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor”.

“Y el juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra. Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca del Señor de los ejércitos lo ha hablado” (Miqueas 4:1-4).

El reino-iglesia, concluyentemente, debe ser “establecido” antes de que el Diablo se vuelva contra el remanente, aquellos que son dejados atrás y que son reunidos y contra quienes él se va a hacer guerra porque se rehúsan a adorarlo en la persona de la bestia y su imagen (Apocalipsis 13:15).

En esta luz acumulativa, uno ve tan claramente que aunque el Señor permite la persecución que ha de venir nuevamente contra Su pueblo que está en Babilonia, Él lo hará solamente para servir Su propósito para hacer que salgan de su dominio (como Él hizo que Su pueblo de antaño saliera de Egipto) y que vayan al reino-iglesia, el único lugar de la tierra donde no habrá pecado y sobre el cual las plagas no caerán (Ver Apocalipsis 18:4).

“Ciertamente la ira del hombre te alabará; tu reprimirás el resto de las iras” (Salmos 76:10).

La separación de los impíos de entre los justos mientras vagaban por el desierto en el tiempo de Moisés antes de entrar a la tierra prometida, se llevó a cabo no solamente para beneficio de la iglesia de entonces (el Israel típico) sino también como un ejemplo para la iglesia de hoy (el Israel antitípico), señalando el tipo de la pronta separación de los buenos de entre los malos (Mateo 13:48), antes de que los buenos sean llevados al reino, su propia tierra, “el granero” (Mateo 13:30). “Y estas cosas” dice Pablo “les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Corintios 10:11).

A través de la advertencia de esta inminente providencia, el Señor nuevamente está suplicando con cada creyente de la Verdad Presente:

“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; más sobre ti amanecerá el Señor, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor

de tu nacimiento. Alza tus ojos alrededor y mira, todos éstos se han juntados, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos. Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, y las riquezas de las naciones hayan venido a ti”.

“Multitud de camellos te cubrirá; dromedarios de Madián y de Efa; vendrán todos los de Sabá; traerán oro e incienso, y publicarán alabanzas del Señor. Todo el ganado de Cedar será juntado para ti; Carneros de Nabaiot te serán servidos; serán ofrecidos con agrado sobre mi altar, y glorificaré la casa de mi gloria”.

“¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes y como palomas a sus ventas? Ciertamente a mí esperarán los de la costa, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al nombre del Señor tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado. Y extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te castigué, más en mi buena voluntad tendré de ti misericordia”.

“Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones, y conducidos a ti sus reyes. Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado” (Isaías 60:1-12).

Así querido hermano de Laodicea, claro está que “mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación de liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra” – *El Conflicto de los Siglos*, página 478.

Entonces, “Revestida de la armadura de la justicia de Cristo, la iglesia... ‘hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden, ha de salir al mundo, vencedora y para vencer’” *Profetas y Reyes*, página 535. En ese tiempo “sólo a los que hayan resistido la tentación en la fuerza del Poderoso se les permitirá tomar parte en proclamarlo cuando se haya hinchado en el fuerte clamor” – *Review & Herald*, 19 de Noviembre de 1908.

Como una flamante antorcha en la oscuridad de la noche, sobresale la verdad de que el tiempo de cual nunca fue, encuentra a la iglesia libre del río de cizaña, libre de los “malos peces” y consecuentemente preparada no solamente para resistir al Diablo, sino para salir vencedora y para vencer con el enorme poder de Miguel, que al levantarse libera a “todos los que se hallen escritos en el libro” (Daniel 12:1).

De este ensayo de la larga historia del pueblo de Dios, vemos que Abraham fue el único con quien Dios no se vio forzado, a fin de lograr los resultados deseados, a recurrir a medios más allá del simple mandato: “Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre,

a la tierra que te mostraré” (Génesis 12:1).

La inquebrantable e indefectible fe de Abraham y su resuelta obediencia al mandato del Señor en cada caso, lo hizo un “amigo de Dios”, él “padre de la fe” y el gran pilar de la verdad viviente con un nombre para ser recordado y venerado a través del tiempo y por la eternidad.

La fe de Jacob en las promesas de Dios y su subyugante deseo por trabajar él mismo en los planes de Dios y llevarlos a cabo resultó en que llegara a ser el progenitor de los primeros frutos o el ministerio del reino-iglesia, aquellos que están de pie con el Cordero en el Monte de Sion (Apocalipsis 14:1).

La fidelidad inflexible de José a los principios lo llevó a una condición exaltada en la cual él llegó a ser el más grande proveedor, como un tipo de Cristo, el Gran Proveedor Espiritual.

Moisés en su mansedumbre (humildad) y su determinación “escogiendo antes ser maltratado por el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado” (Hebreos 11:25), se levantó para ser el más grande general, líder y libertador de todos los tiempos y aún aparecer en el monte de la transfiguración. El sacrificio de la vida de los apóstoles por amor a Cristo y Su verdad les ganó el exaltado honor de tener sus nombres sobre los cimientos de la Ciudad Santa (Apocalipsis 21:14).

Los esfuerzos perseverantes y sin temor de Lutero, levantaron la verdad pisoteada (Daniel 8:11, 12; 11:31) y engendraron el protestantismo.

Sin embargo, mis hermanos Laodicenses, ninguna de estas herencias singularmente gloriosas, es más grande que la de ustedes al poder estar junto con el Cordero en el Monte Sion.

¡Oh, “levántate, resplandece” mi hermano tibio, “porque ha venido tu luz”! (Isaías 60:1).

Ahora con esto, por un lado, el Señor está suplicando que se apoderen de Su poderosa luz de la verdad y de este modo sean separados del pecado y que puedan escapar de Su venganza, sean librados de la tribulación que viene y tomen parte en la proclamación del Fuerte Pregón del Mensaje del Tercer Ángel. Por otro lado, Satanás está suplicando que se agarren de su extintor vacío. Ustedes han sido traídos al valle de la decisión. Ahora ha llegado la hora cero para decidir si el Señor es Dios, siga Su poderosa verdad, pero si Baal es Dios, siga a sus hombres poderosos (1 Reyes 18:21).

“He aquí”, dice el Salvador “yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”. (Apocalipsis 3:20).

¡No harán ustedes como hicieron estos hombres fieles de antaño y ser los grandes hombres de Dios hoy! ¡Oh, no deje que nada, hermano, hermana, comprometa y neutralice sus esfuerzos por más tiempo para obtener la promesa ahora, el incomparable privilegio de ser los sacerdotes y reyes de Sion!

“El que tenga oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 3:22).

TESTIMONIOS PERSONALES

LA VARA ENDULZA LA AMARGURA

Les estoy enviando estas pocas líneas para agradecerles por los tratados que me enviaron. Estos han sido los medios para endulzar los sentimientos amargos que tenía en mi corazón acerca de nuestros hombres en la Conferencia. Creo que estas publicaciones son enviadas del cielo, porque ninguna mente carnal podría interpretar la palabra de Dios de tal manera. Me siento seguro de que las Escrituras se han hecho claras a través del Espíritu Santo. He leído cada Tratado con gran cuidado y he hecho copias para otros.

E. Q., Los Ángeles, California.

ADVERTENCIA CONTRA EL MENSAJE LO INCITA A INVESTIGAR

Hace algún tiempo el anciano G. dio un sermón aquí advirtiendo a la iglesia contra la literatura de *La Vara del Pastor*. Me puse curioso por ver qué era lo malo de ésta y comencé a leer. Y encontré no solamente que ésta contiene la verdad, sino que también la Conferencia ha usado mal las Escrituras para oponérsele.

Aprecio la literatura mucho y deseo recibirla toda. Oren por mí para que pueda ser sellado con los 144.000.

S. N., Erie, Pennsylvania.

SE ENTERA DE LA VARA A TRAVÉS DE PUBLICACIÓN DENOMINACIONAL

Hemos notado las advertencias en contra de ustedes en

el *Atalaya de la Unión del Norte* y nos gustaría saber de ustedes. Como nadie quiere darnos aquí su nombre, estoy enviando ésta a su Administración de Correos en Waco. Puede que ellos los conozcan a ustedes.

Ciertamente pensamos que es tiempo de que todos los Laodicenses despierten y estén atentos, y no piensen solamente en dinero. Con seguridad pienso que no nos queda mucho tiempo. Esperamos que podamos saber de ustedes.

E.S., Grande, Minn.

El sobre fue dirigido como sigue:

“Administración de Correos de Waco, Texas. Por favor entregue esta carta a Los Publicadores de la Serie de la Verdad Presente a favor de la Denominación Adventista del Séptimo Día.

LENTO PARA SURTIR EFECTO, PERO AHORA SURTE EFECTO RÁPIDO

El 1939, cierta hermana vino a verme y me dio algo de su literatura. Se la di a otra hermana. En otra ocasión recibí un Tratado de ustedes en el correo. Lo puse sobre la mesa y continué con mi trabajo, pero mi conciencia me instaba a mirarlo y empecé a estudiar. A medida que leía, se me salieron las lágrimas, porque rápidamente vi que sus revelaciones son apoyadas enteramente por la Biblia y por los Testimonios. Oren para que todos podamos caminar en la luz como Él está en la luz.

R.B.W., Miami Florida

RESCATADO DE LA ZANJA

Cuando recibí mi primer Tratado de *La Vara del Pastor*, yo era un Adventista del Séptimo Día apóstata. Había muy poco en la revista de la denominación que me interesara y había llegado a estar muy preocupado acerca de mi condición espiritual. Pero encontré sus tratados tan interesantes y llenos de alimento espiritual, que los leí y los volví a leer (literalmente hasta gastarlos) y agradecí a Dios porque había más que se pudiese obtener y que mi condición no fuese del todo sin esperanzas. Sus tratados y el Volumen Uno y Dos son lo mejor que he leído. Son sin duda la palabra viviente, porque tal como la Biblia, revelan más luz cada vez que se leen.

Le estoy pidiendo a la gente de *La Vara del Pastor* que por favor oren por mí para que pueda salir de mi condición Laodicense de una vez por todas y recibir mi primer amor por el Señor y que pueda ser capaz de servirle a Él de una forma aceptable.

Aborrecería perderme ahora en el desenvolvimiento de la profecía, así es que por favor envíenme cada tratado que publiquen. Los tengo para que otros los lean, porque una luz tan preciosa como ésta no debe ser puesta debajo de un almud, sino en el candelero.

A.P., Poplar, Montana

HA ENCONTRADO EL TESORO ESCONDIDO

He escudriñado las Escrituras noche y día y quiero decirle a mis hermanos y hermanas en todas partes del mensaje del sellamiento (*Testimonios para la Iglesia*, Volumen 3, páginas 295-296), la renovación del testimonio directo, la lluvia tardía (*Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 199), la gran multitud (Apocalipsis 7:9) y el establecimiento del reino (Isaías 2; Miqueas 4; Oseas 3).

El Código Simbólico es muy interesante. He visto que aquellos que verdaderamente estudian la Vara, se regocijan en este mensaje.

Humildemente me inclino ante mi Salvador y digo, que así se haga en la tierra, como en el cielo.

A.E.M., Lonerock, Wisconsin

AGRADECIDO POR LA VERDAD PRESENTE

El pasado Sábado el espíritu obró en mi corazón y ahora Dios parece estar muy cerca de mí. ¡Tanto que tenemos por qué agradecerle! Y alabo Su nombre por Su bondad hacia mí al enviarme el mensaje de la Verdad Presente a mí y a mi familia.

Con ustedes, para estar entre los 144.000 y para ayudar en la predicación de este mensaje,

E. O., trece años de edad.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿ES CRISTIANO EL PATRIOTISMO?

Pregunta N° 223:

¿Deberemos tomar en esta guerra la posición de objetores de conciencia o la de patriotas?

Respuesta:

Cualquiera que tome una posición que no sea la de un patriota, no puede ser un verdadero ciudadano de este país. Un Cristiano, sin embargo, debe recordar siempre que está bajo dos gobiernos – uno espiritual y uno temporal – y que está por lo tanto obligado a servir a ambos con el resultado de que habrán momentos cuando las circunstancias puedan ser tales que nos impidan darle a ambos nuestro apoyo total. Pero siempre se ha de hacer lo mejor. Así es el pueblo Cristiano de acuerdo con el libro de la Ley de Dios.

La Biblia claramente enseña que el desprecio de los estatutos de Dios es desastroso para uno, como para la nación y el tiempo ha demostrado una y otra vez trágicamente su veracidad. Como testigo de esto, se levanta la triste historia no solamente del pueblo escogido de Dios, los judíos, sino también de las naciones gentiles.

Así como la desobediencia de uno a los mandamientos de Dios puede hacer daño a su nación como también a sí mismo, un Cristiano por lo tanto lleva la doble responsabilidad de hacer todo lo que esté a su alcance para salvaguardar el bienestar y promover los logros de los reinos tanto espiritual como temporal. Y para asegurar su completa obligación de esta pesada doble responsabilidad, implícitamente obedecerá el mandato del Señor: “Dad al César lo que es de César, y a Dios lo que

es de Dios (Marcos 12:17). “Bendeciré”, dice el Señor prometiéndole al obediente, “a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12:3).

El antiguo Israel como nación y como gobierno fue obligado a proteger su territorio, al pueblo y a las familias, aún con la espada. Pero no habían de guerrear contra sus propios hermanos. Cuando el reino de las diez tribus se confederó con Siria para hacerle la guerra al reino de las dos tribus, Judá, la maldición de Dios recayó sobre Siria e Israel y cada uno fue quebrantado por el rey de Asiria (Ver Isaías 7:1-8; 8:4).

Pero cuando los Cristianos fueron perseguidos a causa del evangelio, se les instruyó que como ministros del evangelio que nunca se vengaran: “Pero yo os digo:” dice el Señor, “No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses”.

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre los justos e injustos” (Mateo 5:39-45).

La luz que está resplandeciendo tanto del antiguo como del nuevo Testamento demuestra que un Cristiano, como un ciudadano leal a su país en tiempo de guerra servirá para protegerlo, pero si la guerra involucra Cristianos en ambos lados, como está sucediendo en las guerras hoy, como un ciudadano del reino de Cristo, no puede de ninguna manera a conciencia comprometerse a dispararle a los ciudadanos del reino de Cristo, porque "Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer. Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer" (Marcos 3:24, 25).

Así que, aunque en tal guerra los Cristianos no deben sostener las armas para matarse unos a otros, están moralmente comprometidos en hacer la labor humanitaria hecha por el buen samaritano. (Ver nuestra declaración de principios *El Código Simbólico*, de Julio-Diciembre, 1940, páginas 11, 12).

¿ES CONVENIENTE QUE EL CRISTIANO VOTE?

Pregunta Nº 224:

¿Es correcto votar?

Respuesta:

Como el privilegio de votar es uno de los derechos inalienables de un pueblo libre, no puede haber equivocación al ejercer este derecho si como consecuencia de esto la ley o los cargos en el país pueden ser mejor servidos. Al depositar su voto, que promoverá esta finalidad, sin embargo, requiere un análisis de la conciencia. No haciendo esto, el voto de uno puede ser perjudicado y poco inteligente y puede ser negativo en lugar de conducir a la formación de un buen gobierno.

Sin embargo, aquellos que no están en la posición de dedicar el tiempo y el estudio necesario para informarse de los asuntos políticos lo suficiente para calificar que están votando inteligentemente, no pueden a conciencia votar, porque al hacerlo estarían dando un voto a ciegas, un voto absurdo y peligroso.

Al ser ministros del evangelio, preocupados durante todo nuestro tiempo por los intereses espirituales de la gente, no podemos prestar atención a sus intereses políticos también, así como los representantes políticos del pueblo no pueden prestarle atención a sus necesidades espirituales tampoco. Por lo tanto, rara vez, si es que alguna vez, vemos nuestro camino claro al votar.

¿DEBERÍA UN CRISTIANO PROTEGERSE SI EL Y SU FAMILIA, SON ATACADOS?

Pregunta Nº 225:

Qué debería contestar un objetor de conciencia cuando se le pregunte en una junta de reclutamiento: "¿Pelearía usted para proteger a su esposa e hijos si son atacados brutalmente?"

Respuesta:

Obviamente responderá que ningún verdadero Cristiano pensaría en atacar o dañar a nadie, mucho menos a sus hermanos en la fe. Así es que, en el minuto que cualquiera cometa un acto abierto de hostilidad contra la vida de otro, sin importar cuál sea su profesión, aquél se ha revelado como un enemigo mortal, por lo tanto debería recibir el trato que un enemigo tal se merece, no el trato que un hermano Cristiano se merece.

¿QUÉ EN CUANTO A LOS BONOS DE DEFENSA?

Pregunta Nº 226:

¿Están los obreros del Monte Carmelo o sus instituciones comprando bonos de ahorro de defensa de los Estados Unidos?

Respuesta:

Como obreros de una institución religiosa y caritativa, trabajando en común con un salario mínimo de subsistencia de quince centavos por hora, los residentes aquí, desde el más bajo hasta el más alto están consecuentemente sin un margen de poder de compra, con nada más que para las necesidades mínimas de la vida. Nadie, por lo tanto, tiene la capacidad de ingresos suficientes que le permitan hacer cualquier tipo de inversión monetaria.

La institución misma, siendo estrictamente una organización de caridad en su totalidad, está en circunstancias similares. Al ser un medio sin fines de lucro a través de la cual sus miembros hacen el trabajo indicado contribuyendo con estos con su ingreso, para poder alimentar, albergar y vestir a sus obreros, imprimir literatura religiosa y diseminarla libre de cargos a través del mundo, consecuentemente no tiene fondos propios. Así es que no puede moralmente, aún si pudiera financieramente, hacer ninguna inversión que no sea hecha con este propósito constituido sin importar que tan loable esa inversión pudiera ser.

Sin embargo, además de los bonos y estampillas comprado por sus miembros afuera, la institución al desarrollar su trabajo regular por el bienestar de otros, no para su propio beneficio, está comprando cientos de dólares de estampillas postales cada mes. Así, aunque no está en la posición de ayudar directamente en el programa de defensa (a través de los Bonos de Ahorro de Defensa de los Estados Unidos), está haciendo su parte indirectamente (a través de estampillas postales de los Estados Unidos), y así su dinero simplemente va a otro departamento de la misma caja nacional, de la cual no recibe, por supuesto, ningún interés o capital.

¿QUÉ EN CUANTO A LAS ESTAMPILLAS DE AHORRO DE DEFENSA?

Pregunta Nº 227:

¿Es correcto comprar estampillas de ahorro para la defensa nacional?

Respuesta:

Si uno ha de hacer inversiones, es mejor hacerlas en estampillas de defensa nacional que en algo menos importante y menos sustancial. De hecho, el dinero invertido en estampillas de defensa es tan seguro como el dinero depositado en el banco, y aún mejor; siendo la única diferencia que uno no puede retirar dinero de los ahorros en estampillas a su voluntad como pudiera hacerlo de sus ahorros en un banco.

¿DEBERÍA UN CRISTIANO UNIRSE A SINDICATOS LABORALES?

Pregunta Nº 228:

¿Cuál es la posición de *La Vara del Pastor* con relación a los sindicatos laborales?

Respuesta:

Como la luz que los *Testimonios* arrojan sobre el asunto de los sindicatos laborales es toda la iluminación que hay sobre el particular, nuestra posición debe ser regida por ésta.

Aunque en sus años de formación los sindicatos no tenían ni el poder, ni ejercían la presión que ejercen ahora, sin embargo, aún en ese entonces los hombres trabajaban arduosamente para hacer de ellos lo que son ahora. Así es que para salvaguardar al verdadero creyente de llegar a comprometerse con los dictados de ellos y verse involucrados en sus huelgas (sin impedirle que les paguen una parte de su salario si ellos lo obligan a hacerlo), los *Testimonios* prohíben que tome parte en lograr sus propósitos no Cristianos (Ver *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 7, página 84).

Al perseguir a Jesús y a sus seguidores, los gobiernos Romano y Judío, estaban haciendo algo tan injusto como están haciéndolo los sindicatos hoy al coaccionar el trabajo dentro de sus filas. Sin embargo, Jesús indicó a sus seguidores de entonces que pagaran impuestos a Cesar. De esta manera debemos concluir que si se le exige a uno que pague una cuota mientras trabaja en el comercio que le permite tener la “tienda abierta”, no tiene por lo tanto otra alternativa que cumplir con esta necesidad como uno de los requerimientos de la tienda sin importar si el sindicato es una buena o mala organización. De esta manera, a fin de quedarse con su trabajo para mantenerse él y su familia, pagará la cuota que el sindicato le impone por la oportunidad de trabajar, pero no participará en ninguna de sus actividades y funciones políticas, sociales o de cualquier naturaleza. En pocas palabras, no tendrá ninguna conexión fraternal en lo absoluto con ellos.

Bajo tales circunstancias, no hay diferencia en pagar las cuotas del sindicato, los impuestos estatales o alguna otra cuota o costo a fin de mantenerse en el trabajo. En vista de esto, aquellos que siguen en la luz pagarán solamente lo que tengan que pagar y dejarán de pagar aquello que no deben pagar tan pronto como sea posible.

¿QUE “SEGURO” DEBERÍA TENER UN CRISTIANO?

Pregunta Nº 229:

¿Se coloca el seguro de entierro bajo el encabezado de seguro de vida?

Respuesta:

La única respuesta a esta pregunta debe salir no de una opinión sobre el asunto, sino solamente por principios. ¿Debería un ciudadano leal y verdadero del reino de Cristo buscar la ayuda y protección de un ciudadano de otro reino? ¿Ha designado el Señor al mundo o a la iglesia para que cuide de su pueblo? ¿Le ha pedido Él a sus hijos cortar toda relación con el mundo cuando ellos están bien, sólo para ponerlos de vuelta en él cuando estén en aflicción o en necesidad, en enfermedad o en la muerte para que éste se haga cargo de ellos? ¿Es el Cristiano, en otras palabras, que mientras está bien confía en Cristo, y que cuando se enferma o muere confía en el Diablo? ¿No le dio el Señor el privilegio a la iglesia de recibir una bendición aún por dar un vaso de agua a uno de sus pequeñitos? (Mateo 10:42).

Las respuestas son evidentes para éstas y otras preguntas pertinentes similares. Totalizando, ellas dan la respuesta total: sus miembros nunca deberían de depender del mundo.

Deberían de ser capaces de depender de la iglesia.

Aprovechándose y despojando a sus ovejas al máximo mientras que están bien y tienen leche y lana que dar, la iglesia está moralmente comprometida en cuidar de ellas cuando se enfermen o se empobrezcan y no tengan más leche o lana que dar y también enterrarlas cuando mueran. De esta manera, el hecho que un Cristiano tenga cualquier tipo de póliza de seguro mundanal es una desgracia para la Cristiandad y una deshonra para Cristo.

La iglesia está por lo tanto bajo la pesada obligación moral de tener un seguro para todos sus fieles y verdaderos seguidores, pero también para ocuparse de todas sus necesidades si en algún momento se quedan desamparados. Este deber impuesto divinamente sobre la iglesia y el absoluto desprecio hacia éste de parte de los pastores y su resultado final, son claramente presentados por la pluma de Ezequiel:

“Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, más no apacentáis a las ovejas. No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia. Y andan errantes por falta de pastor, y son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado. Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto; y toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas, y no hubo quien las buscara, ni quien preguntase por ellas”.

“Por tanto, pastores, oíd palabra del Señor: Vivo yo, ha dicho el Señor, que por cuanto mi rebaño fue para ser robado, y mis ovejas fueron para ser presa de todas las fieras del campo, sin pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos, y no apacentaron mis ovejas; por tanto, oh pastores, oíd palabra del Señor. Así ha dicho el Señor: He aquí, yo estoy contra los pastores; y demandaré mis ovejas de su mano, y les haré dejar de apacentar las ovejas; ni los pastores se apacentarán más a sí mismos, pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida”.

“Porque así ha dicho el Señor: He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré. Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así reconoceré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad. Y yo las sacaré de los pueblos, y las juntaré de las tierras; y las apacentaré en los montes de Israel, por las riveras, y en todos los lugares habitados del país. En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel”.

“Yo apacentaré mis ovejas, y yo les daré aprisco, dice el Señor. Yo buscaré la perdida, y haré volver al redil la descarriada; vendaré la perniquebrada, y

fortaleceré la débil; más a la engordada y a la fuerte destruiré; las apacentaré con justicia. Más en cuanto a vosotras, ovejas mías, así ha dicho el Señor: He aquí yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos. ¿Os es poco que comáis los buenos pastos, sino que también holláis con vuestros pies lo que de vuestros pastos queda; y que bebiendo las aguas claras, enturbiáis además con vuestros pies las que quedan? Y mis ovejas comen lo hollado de vuestros pies, y beben lo que con vuestros pies habéis enturbiado”.

“Por tanto, así les dice el Señor: He aquí yo, yo juzgare entre la oveja engordada y la oveja flaca, por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos a todas las débiles, hasta que las echasteis y las dispersasteis. Yo salvaré a mis ovejas, y nunca más serán para rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja”.

“Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor. Yo el Señor les seré por Dios, y mi siervo David príncipe en medio de ellos. Yo el Señor he hablado”.

“Y estableceré con ellos pacto de paz, y quitaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con seguridad, y dormirán en los bosques. Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán. Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra con seguridad; y sabrán que yo soy el Señor, cuando rompa las coyundas de su yugo, y los libre de mano de los que se sirven de ellos. No serán más por despojo de las naciones, ni las fieras de la tierra las devorarán; sino que habitarán con seguridad, y no habrá quien las espante”.

“Levantaré para ellos una planta de renombre, y no serán ya más consumidos de hambre en la tierra, ni ya más serán avergonzados por las naciones. Y sabrán que yo el Señor su Dios estoy con ellos, y ellos son mi pueblo, la casa de Israel, dice el Señor. Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto, hombres sois, y yo vuestro Dios, dice el Señor” (Ezequiel 34).

“¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?”

“Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria del Señor será tu retaguardia. Entonces invocarás, y te oirá el Señor; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad;

“Y si dieres tu pan al hambriento, y saciases al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. El Señor te pastoreará siempre, y en la sequía saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás

como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan” (Isaías 58:6-11).

¿PUEDEN LOS ESCRITOS DE UN PROFETA CONTENER TODA LA VERDAD?

Pregunta Nº 230:

En un tema que involucra al reino, la Hermana White escribió: “La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción”. En su estado presente el hombre es mortal, corruptible; pero el reino de Dios será incorruptible y sempiterno. Por lo tanto, en su estado presente el hombre no puede entrar en el Reino de Dios. Pero cuando venga Jesús, concederá la inmortalidad a su pueblo; y luego los llamará a poseer el reino; del que hasta aquí sólo han sido presuntos herederos”.

“Estos y otros pasajes bíblicos probaron claramente a Miller que los acontecimientos que generalmente se esperaba que se verificasen antes de la venida de Cristo, tales como el Reino universal de la paz, y el establecimiento del reino de Dios en la tierra, debían realizarse después del segundo advenimiento” – *El Conflicto de los Siglos*, página 369.

Estas declaraciones ni siquiera insinúan el comienzo del reino, “con relación a su segunda venida”, pero La Vara así lo enseña. ¿No contradice esto por lo tanto a *El Conflicto de los Siglos*?

Respuesta:

Si hemos de entender de la cita de *El Conflicto de los Siglos*, usada por el que pregunta, que el reino incorruptible no tiene un comienzo pero llega a completarse en un momento a la aparición de Cristo, entonces estaríamos poniendo a *El Conflicto de los Siglos* en desacuerdo con la Biblia, que claramente dice que el reino en la fase de la “piedra” cuando golpea a los reinos de la tierra, emerge luego en la fase de un “gran monte” y “que llenó toda la tierra” (Daniel 2:35).

Si la continuidad de los eventos registrados en *Primeros Escritos*, páginas 15, 17 deben ser tomados como absolutos, y que ningún otro evento o eventos pueden ser introducidos, entonces el que pregunta se está metiendo en un profundo problema, porque el capítulo en cuestión no incluye en su registro de eventos ni a las siete plagas, ni el milenio. Dan la apariencia de que los santos ascienden al cielo, y que en un período muy corto regresan a la tierra, dejando por fuera a las plagas, al milenio, y al juicio durante este período.

La Biblia contiene muchas profecías que los escritos de la Hermana White ni siquiera mencionan, sin decir que ni siquiera las trata, y si el Señor no las revela ahora para satisfacer las necesidades de la iglesia de hoy, ésta no estará preparada para su cumplimiento, sino que será dejada para perecer en su condición Laodicense. Y si estas profecías no se revelaran, entonces ¿con qué propósito fueron escritas?

Ningún profeta de Dios ha presentado una cadena profética sin que falten eslabones. La mente que, sin embargo, asume la posición de que la Hermana White ha hecho lo que ningún profeta dentro o fuera de la Biblia haya hecho, lo hace con el absoluto desprecio no solamente de la regla bíblica, sino de la verdad revelada.

Ella dice que “Sin embargo, ningún hombre, por mucho que le haya honrado el Cielo, alcanzó jamás a comprender completamente el gran plan de la redención, ni siquiera a apreciar debidamente el propósito divino en la obra para su propia época. Los hombres no entienden por completo lo que Dios quisiera cumplir por medio de la obra que les da que hacer; no entienden, en todo su alcance, el mensaje que proclaman en su nombre” – *El Conflicto de los Siglos*, página 391.

Algunas personas repiten como un loro, hacen declaraciones como un loro, sin ponerse a pensar lo que dicen y aparentemente sin importarles si sus declaraciones se mantienen o caen. Tales son éstos que dicen que ningún otro evento o eventos pueden ocurrir antes, entre o después de aquellos mencionados en los escritos de la Hermana White.

Los judíos rechazaron a los profetas porque lo que pensaron y escribieron éstos no se encontraba todo en las enseñanzas de Moisés. “Nosotros sabemos”, dijeron “que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ése, no sabemos de dónde sea” (Juan 9:29).

Como los escritos de ningún profeta alguna vez predijeron toda la verdad necesitada por la iglesia para llevarla con toda claridad hasta el reino y como otros profetas siguieron agregando a las profecías que ya estaban registradas en las Escrituras, entonces para cualquiera que rechaza la verdad presente de la Biblia sobre la base de que ésta va más allá de los escritos de la Hermana White, significa que asume la misma posición inexcusable y fatal que asumieron los judíos. Es decir, “soy rico y me he enriquecido y de ninguna cosa tengo necesidad” (Apocalipsis 3:17), y como resultado ser vomitado de la boca del Señor.

¿ES SEGURO LANZAR UN RETO?

Pregunta Nº 231:

Si hemos de “probar todas las cosas” y “agarrarnos de aquellas que son buenas” y estar listos siempre para dar una respuesta a cada hombre que nos pide una razón de la esperanza que hay en nosotros, entonces ¿no deberíamos retar a aquellos que son los enemigos de la *Vara* para que prueben el error de ésta?

Respuesta:

Los creyentes de la Verdad Presente que están afirmados completamente en la verdad, que no tienen dudas en cuanto a su origen inspirado, que están arraigados de una vez por todas en que *La Vara del Pastor* es un mensaje enviado del cielo, pero que no son capaces de defenderla en todos sus aspectos, están sin sabiduría justificándose al exponer las preciosas joyas de verdad ante el enemigo cuyo único fin es arrebatárselas – especialmente cuando no vienen con una promesa de ofrecerles algo adicional a lo que ya tienen, sino para arrebatárselos. Así no pueden correr el riesgo ellos mismos dándoles una oportunidad de probar si van a robarles su tesoro o no. ¡Cuando se ha ido, la evidencia que queda será una triste consolación!

Colocándose así en el terreno ventajoso de Satanás los hará culpables de la necedad no sólo de la presunción sino de la

pérdida de tiempo y energía también, y lo último, pero no menos importante, de arriesgarse terriblemente con este tanpreciado don. Estará invitando al Diablo para robarles la eternidad. Debemos proteger nuestro tesoro celestial con el mayor cuidado y preservar nuestra fe en éste estudiando para dar una respuesta a cada hombre que nos pregunte por la razón de la esperanza que hay en nosotros, pero no invitando a las engañosas preguntas del enemigo.

Si por cualquier razón obligatoria, querido lector, debemos asumir el riesgo de encontrarnos con el enemigo en esta batalla espiritual, deje que el responda a la verdad. No deje que el haga que usted conteste a cierto punto de la verdad la cual, quizá, nadie pueda aclarar en el momento. No permita que se le empuje hasta la línea de defensa, sino manténgase en la ofensiva.

Y no olvide que el enemigo que busca su corona es más poderoso que usted y que por lo tanto si usted no está absolutamente asentado en el mensaje, entonces en todas las circunstancias, en lugar de estudiar con sus enemigos, estudie con sus amigos. No es sino hasta que usted haya hecho todo para probar que está en lo cierto, y que puede hacerlo, entonces estudie debidamente con la oposición si quiere hacer todo para asegurarse de no ser defraudado en el mensaje del Señor.

Pero recuerde que, si hay alguien listo para rechazar una verdad, hay todavía alguien más listo para rechazar otra verdad, y así continúa una y otra vez. De hecho, el enemigo está listo para rechazar cada verdad que existe, aún la Biblia misma, si usted se lo permite. Ciertamente es, sin embargo, que Satanás no tiene un buen argumento contra las verdades de la *Vara*, así como los guardadores del domingo no lo tienen contra la verdad del Sábado.

Así para uno que está asentado en la verdad y está buscando más, para entrevistarse voluntariamente con un conocido enemigo, no está sino poniendo una espada en las manos de éste y retándolo a que le corte la cabeza.

Siempre mantenga en su mente que “los esfuerzos hechos para retardar el progreso de la verdad servirán para impulsarlo y encharcarlo” (*Testimonios pata la Iglesia*, Volumen 5, página 429) y el que pierde es usted.

“Nuestras convicciones deben ser reforzadas a diario, mediante las oraciones humildes y sinceras, y por la lectura de la Palabra. Nuestra propia individualidad y el hecho de aferrarnos con firmeza de nuestras convicciones deben atarse con los lazos de la verdad divina, y con la fuerza que Dios imparte. Si no lo hacemos nos serán arrebatados” – *Testimonios pata la Iglesia*, Volumen 6, página 401.

¿TRABAJAR DENTRO O FUERA?

Pregunta Nº 232:

Por un lado, encuentro que su literatura le enseña a sus creyentes que no abandonen las filas de la iglesia madre, cuando por otro lado, los encuentro causando problemas sin fin a la iglesia. ¿Cómo reconcilian ustedes sus preceptos con su ejemplo? ¿Por qué no dedican su tiempo a los esfuerzos evangelísticos para traer las almas perdidas al conocimiento de la verdad y dejan a la iglesia en paz?

Respuesta:

Ciertamente, creemos que este no es tiempo para buscar la desunión sino para unirnos más. Y el mensaje que estamos llevando a la iglesia, no solamente no contiene ninguna doctrina o enseñanza que garantice que debemos abandonar la iglesia y convertirnos en un culto separado, sino que contiene aquello que nos prohíbe hacerlo exactamente eso. Por estas razones hemos rechazado desde el principio invariablemente, aún frente al trato abusivo, abandonar a la iglesia madre.

Hasta donde nos concierne, por lo tanto, la responsabilidad de la controversia y cisma existente es de la denominación y no nuestra, porque nosotros solamente estamos obedeciendo el mandato de Dios prohibiendo que comprometamos la verdad. Y ellos mismos admiten que debemos obedecer a Dios antes que a los hombres. Sobre la denominación descansa la pesada culpa de rechazar el mensaje de la hora y de echar afuera a todos los que la aceptan, repitiendo así la trágica necedad de los judíos en el tiempo de Cristo.

En cuanto a dedicar nuestro tiempo en un esfuerzo por evangelizar al mundo ignorando a la iglesia, sería un acto criminal, de alta traición tanto a Dios como a Su pueblo. Porque la iglesia debe salvarse primero de su condición Laodicense de ser: “desventurada, miserable, pobre, ciega y desnuda”. La iglesia y no el mundo está a punto de ser vomitada. Y ella “es el único objeto en la tierra a la cual él concede su suprema consideración” – *Testimonios para los Ministros*, página 15.

Pero en su deplorable estado presente de ceguera y miseria como es expuesto por el Testigo Verdadero (Apocalipsis 3:14-18), es completamente incapaz de cumplir la tarea que se la ha asignado y debe ser rescatada de su triste engaño, antes de que pueda ser un refugio seguro y una influencia salvadora para aquellos que se unan a sus filas. Si Dios la abandona en su condición Laodicense en la cual languidece ahora, no solamente se perdería, sino que en consecuencia se perdería el mundo entero con ella. Debemos por lo tanto levantarla o sino levantar otra para hacer la obra que queda por hacer.

¡Piense por lo tanto el gozo eterno que sería para Él prepararla y usarla para Su gloria en lugar de tener que abandonarla! Así es que antes de levantar otra como un último recurso, Él está tratando de salvarla y la salvará como ha prometido:

“Satanás llevará a cabo sus milagros para engañar y establecerá su poder por encima de todo lo demás. Puede parecer que la iglesia está por caer, pero no caerá. Ella permanece en pie, mientras los pecadores que hay en Sion son tamizados, mientras la paja es separada del trigo precioso. Es una prueba terrible, y sin embargo tiene que ocurrir. Nadie fuera de aquellos que han estado venciendo mediante la sangre del Cordero y la Palabra de su testimonio serán contados con los leales y los fieles, con los que no tienen mancha ni arruga de pecado, con los que no tienen engaño en sus bocas ... Los miembros del pueblo remanente que purifican sus almas mediante la obediencia a la verdad, se fortalecen en el proceso probatorio y manifiestan la belleza de la santidad en medio de la apostasía circundante” – *Mensajes Selectos*, Tomo 2, página 436.

“El gran asunto que muy pronto afrontaremos, eliminará a todos aquellos a quienes Dios no ha señalado, y él tendrá un ministerio puro, verdadero, santificado, preparado para la lluvia tardía” – *Mensajes Selectos*, Tomo 3, página 440.

Si estuviera el Señor - Quien cuando estaba en la tierra utilizó la mayoría de su tiempo en la tarea exclusiva de salvar a Su iglesia perdida de entonces - por enviarnos al mundo en lugar de a Su iglesia perdida de hoy, no solamente estaría El trayendo a ésta a personas inocentes para que perezcan con los culpables, sino que también estaría violando Sus propios principios y revocando Sus propias órdenes dadas a Sus apóstoles de que predicaran la Verdad Presente primero a la iglesia (Mateo 10:5, 6).

Por la misericordia y por la consistencia con el procedimiento establecido previamente, Él se propuso que “mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación de liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra... Entonces la iglesia que nuestro Señor recibirá para sí será una ‘Iglesia gloriosa, no teniendo mancha, ni arruga, ni otra cosa semejante’” – *El Conflicto de los Siglos*, página 478.

Esta es Su obra especial.

“El Señor no obra”, dice más adelante el Espíritu de Verdad, “para traer muchas almas a la verdad, debido a los miembros de iglesia que nunca han estado convertidos, y aquellos que una vez se convirtieron, pero que han apostatado. ¿Qué influencia tienen sobre los nuevos conversos estos miembros no consagrados? ¿No anularía el efecto del mensaje dado por Dios que su pueblo ha de presentar?” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 6, página 671.

Pero cuando los apóstatas y los inconversos, la cizaña, son arrancados, “entonces ella aparecerá ‘como el alba; hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden’” – *El Conflicto de los Siglos*, página 478.

Sí, el pagano honesto debe y será evangelizado, pero “las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 10:6), deben ser buscadas primero. Y por esto muy agradecidos deberían estar y lo estarán cuando descubran que, en lugar de ser ricos y enriquecidos, y de ninguna cosa tener necesidad, son actualmente desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos, necesitando todo y que el Señor está esperando hacer de ellos lo que deberían ser.

Por estas razones, Dios dice ahora que debemos trabajar adentro en lugar de afuera. Y lo que Él dice es lo que quiere decir y no nos atrevamos a desobedecer.

¿RECOGEREMOS LOS SEGUNDOS FRUTOS INMADUROS O DEJAREMOS A LOS PRIMEROS QUE SE ARRUIENEN?

Pregunta Nº 233:

En la Campaña de Recolección de Nombres ¿enviaremos los nombres y direcciones de aquellos dentro como también de afuera de la denominación Adventista del Séptimo Día?

Respuesta:

Como publicadores de las Series de Libros y Tratados de la Verdad Presente a favor de la Denominación Adventista del Séptimo día, es nuestro deber ahora trabajar solamente dentro de la iglesia. Cuando hayamos cumplido con esta obra (cuando los “primeros frutos” hayan sido sellados allí), se levantará Miguel para liberar a todos los que se hallen escritos en el libro (Daniel 12:1), cada uno que tenga el sello: porque ellos

están entrando en el tiempo de angustia cual nunca fue y mientras resisten, El enviará a este “ministerio puro, verdadero, santificado” (*Mensajes Selectos*, Tomo 3, página 440), 144.000 en número, “para publicar mi gloria entre las naciones” (Isaías 66:19) y para liberar al resto de Su pueblo.

Mientras Babilonia la Grande rige al mundo (representada al sentarse sobre la bestia) (Apocalipsis 17), los escapados “traerán a todos vuestros (sus) hermanos de entre todas las naciones (su vasto dominio) a mi santo monte en Jerusalén, dice el Señor” (Isaías 66:20). En otras palabras, ellos traerán a todos sus hermanos a quienes Miguel liberará de la gran tribulación que haya entonces en el mundo, “una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas” (Apocalipsis 7:9).

Esta gloriosa reunión la veremos dentro de poco tiempo si nosotros ahora seguimos al Señor paso a paso a medida que Él nos dirige hacia delante. Pero si atentamos con “adelantamos”, traeremos sobre nosotros el tiempo de angustia antes de estar preparados para resistirlo o gastaríamos nuestro tiempo y recursos solamente al final para encontrar que hemos cosechado prematuramente y de por sí arruinado algunos de los preciosos segundos frutos en Babilonia, el campo de los gentiles, mientras que por otro lado abandonamos a algunos de nuestros hermanos en la iglesia, los primeros frutos maduros, para perecer en su condición Laodicense.

A los creyentes de la Verdad Presente que toman parte en la Campaña de Recolección de Nombres se les pide, por lo tanto, que confinen sus esfuerzos estrictamente dentro de la denominación Adventista del Séptimo Día y que renueven su celo en esta grande e importante obra.

¡Haga esto, hermano, hermana y apresuremos nuestra ida a casa!

¿CÓMO SE PUEDE MANTENER LA UNIDAD?

Pregunta Nº 234:

Como maestros y creyentes de la Verdad Presente, ¿qué podemos hacer para evitar traer entre nosotros la disensión, la discordia, las disputas y la división, resultando todo esto en la desunión en lugar del crecimiento y avance de la obra en unidad?

Respuesta:

Como solamente donde hay unión hay fuerza y verdadero Cristianismo, la pregunta ciertamente es merecedora de la más seria consideración.

Si los Cristianos nunca se acusaran los unos a los otros, nunca hablaran de los errores de otros, de sus defectos, fracasos y problemas, se encontrarían tan unidos de modo que nada pudiera disipar o destruir el amor de Cristo entre ellos. Pero tal espíritu de unidad puede ser mantenido solamente por un pueblo que está completamente de acuerdo, y que habla las mismas cosas. Y la única forma en que esto puede lograrse es que cada uno abandone sus propios caminos y pensamientos y a cambio se valga del Señor.

Por lo tanto, es imperativo que cada creyente de la Verdad Presente enseñe y practique solamente la Verdad Presente; es decir, que enseñe ni más ni menos de lo que está publicado y que haga ni más ni menos de lo que el mensaje nos llama.

Poniendo así a un lado sus propios pensamientos y sus propios

caminos y valiéndose del Señor (Isaías 55:8, 9) con una devoción exclusiva en el Espíritu de Verdad, ustedes estarán completamente de acuerdo y hablarán las mismas cosas. Entonces, podrán ser capaces de disipar el espíritu de confusión y retener el espíritu de amor y unidad.

SI DOS NO SE PONEN DE ACUERDO ¿CÓMO PUEDEN ANDAR JUNTOS?

Pregunta Nº 235:

¿Por qué los creyentes de *La Vara del Pastor* y los Adventistas del Séptimo Día de la Reforma no se unen?

Respuesta:

Los adherentes de La Vara y los Adventistas del Séptimo Día de la Reforma no se unen desgraciadamente debido a que no están de acuerdo al tener amplias diferencias en algunos asuntos doctrinales. La unión en estas circunstancias es imposible.

Una de las diferencias doctrinales, por ejemplo, es que los Adventistas del Séptimo Día de la Reforma enseñan que los pecados en la iglesia madre Adventista del Séptimo Día la convierten en una parte de Babilonia, cuando por otro lado la *Vara* enseña que, aunque la iglesia está en una mala condición, sin embargo, no es Babilonia: porque los pecados no hacen al nombre del mismo modo que el nombre no hace los pecados. Babilonia no lleva este nombre debido a sus pecados, ni es condenada porque su nombre es Babilonia, sino porque es *denunciada* por haber caído y porque “se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible” (Apocalipsis 18:2).

La iglesia Adventista del Séptimo Día puede estar en una condición aún peor, una condición tan mala de hecho, que ni siquiera sabe que es “desventurada, miserable, pobre, ciega y desnuda” (Apocalipsis 3:17), sin embargo, a pesar de todo esto se le llama “Laodicea” no Babilonia. Y sus miembros están allí no para ser *llamados a salir* como se hace como aquellos en Babilonia, sino para *ser vomitados*. La *Vara* está obrando para salvarlos de ser vomitados, cuando por otro lado el Movimiento de Reforma los está llamando a salir.

Creando como ellos creen y consecuentemente al rechazar el mensaje de la *Vara*, hace mutuamente imposible nuestra unión con ellos o que ellos se unan con nosotros.

Como el Señor ha revelado una verdad avanzada a través de la *Vara*, pero ninguna a través de los Adventistas del Séptimo Día de la Reforma, obviamente, entonces, si hubiese de haber tal unión, ellos necesariamente deben corregir sus puntos de vista y entonces unirse a nosotros aceptando el mensaje de la *Vara*, en lugar de que nosotros arrojemos por la borda estas preciosas joyas de verdad y nos unamos a ellos.

“Si no se podía asegurar la unidad”, dice el Espíritu de Profecía al expresar la actitud de la iglesia Cristiana primitiva “sin comprometer la verdad y la justicia, más valía que siguiesen las diferencias y aun la guerra” – *El Conflicto de los Siglos*, página 49.

“Hemos de unificarnos pero no sobre la plataforma del error”. Sra. E. G. de White, Series B:2, página 47 (en inglés).

Así, uno puede fácilmente ver que aunque nuestro ferviente deseo es cumplir la oración de Cristo por la unidad, no nos atrevemos a hacer esto sacrificando la verdad, porque entonces no seríamos uno con Cristo aunque fuéramos uno con todos los demás.

“Hay peligro de tener un celo exagerado para mantenernos fuera de Babilonia”, dice la fundadora de la iglesia Adventista del Séptimo Día, “de modo que podamos cometer su más notable equivocación, aquella de clavar una estaca y negarnos a ganar terreno y avanzar. Cuando dejemos de desaprender errores, caeremos como aquellos que ha salido adelante de nosotros. Hemos aprendido mucho y sin duda hay mucho más que tenemos que aprender. “...Este es el espíritu de ‘sigue’ y ‘avanza’ que finalmente dejará al remanente ‘sin mancha’ en el Monte de Sion celestial. Mi conclusión es que no deberíamos abandonar ninguna verdad de la Escritura, pero que nuestras falsas aplicaciones e interpretaciones de las mismas y consecuentemente las falsas ideas del orden y la idoneidad deberían renunciarse tan pronto como sea posible” – *Review & Herald*, 29 de Mayo de 1860 (en inglés).

¿CUÁL ES EL DIA GRANDE Y TERRIBLE DEL SEÑOR?

Pregunta Nº 236:

¿Es el día grande y terrible del Señor el mismo evento de la segunda venida de Cristo?

Respuesta:

Como aparece en Malaquías 4:5, el día grande y terrible del Señor llega como resultado de la proclamación del mensaje de Elías el profeta. Así, en lugar de ser la segunda aparición de Cristo, se refiere obviamente por un lado a colocar su sello sobre la frente de los justos (Apocalipsis 14:1; 7:9) y la llegada de Sus juicios, “la ira del Cordero” sobre los impíos (Apocalipsis 6:15-17); y por otro lado a la guerra de Satanás contra el remanente (Apocalipsis 12:17).

Este conflicto entre Dios y Satanás trae el tiempo de angustia cual nunca fue, al comienzo del cual Miguel se levanta para liberar “a todos los que se hallen escritos en el libro” (Daniel 12:1). Este es “el día grande y terrible del Señor”: “grande” para los justos, “terrible” para los impíos. Una vez que comience, éste continúa, como dice el Espíritu de Profecía sin tregua hasta el fin, hasta la segunda aparición de Cristo. (Ver *Testimonios para los Ministros*, página 182).

¿CUARENTA AÑOS SIN NUEVA LUZ?

Pregunta Nº 237:

¿Cómo puede usted decir que durante el período de cuarenta años desde 1890 hasta 1930 no hubo nueva luz para la iglesia Adventista del Séptimo Día, cuando muchos de los escritos de la Hermana White fueron publicados de 1890 a 1915?

Respuesta:

Aunque muchos de los escritos de la Hermana White fueron publicados durante el período de tiempo mencionado antes, una revisión cuidadosa revelará que si alguna nueva revelación de la verdad de la Biblia (doctrina) fue publicada en este período, esta había sido revelada a ella antes.

Los *Testimonios*, además, en lugar de ser dados expresamente para revelar la Verdad Presente, “alimento a su tiempo”, fueron dados primeramente para dar consejos, amonestaciones, reproches e instrucciones en justicia en un esfuerzo por salvar a los Laodicenses de ser vomitados. Cualquiera otro de sus escritos permaneció en sus aspectos proféticos como un *misterio* hasta que los cuarenta años espiraron con el arribo de *La Vara del Pastor*.

¿POR QUÉ SOLO TRES SELLOS Y CINCO TROMPETAS?

Pregunta Nº 238:

Si los sellos y las trompetas van en una sola progresión, cada sello precediendo a su correspondiente trompeta, trayendo así el mensaje del sellamiento y seguidamente una destrucción, ¿cómo puede usted tomar en cuenta solamente tres sellos y cinco trompetas antes de la cruz?

Respuesta:

La aparente sería discrepancia en la diferencia entre el número de sellos y el número de trompetas antes de la cruz, no es en la actualidad una discrepancia en lo absoluto, sino más bien una irregularidad premeditada y con un propósito, debido al hecho de que las verdades reveladas en la tercera y la quinta trompetas son de duración eterna, mientras que las verdades reveladas en las otras cinco trompetas son de duración temporal: la estrella que cayó al sonar de la tercera trompeta es un símbolo de la Biblia, Dios en el mundo, y aquello que cayó al sonar de la quinta trompeta es un símbolo de Cristo, Dios en la carne. En ambos casos son la Fuente de la Verdad, de donde fluye toda la verdad, aún las verdades del resto de las trompetas y también de los sellos.

Así que esta irregularidad, como una señal de designio divino, en vez de ser el resultado de la miopía humana, demuestra que la Biblia y el Señor, la Palabra escrita y viviente son la verdadera fuente de cada mensaje, - el alfolí de la verdad completa, - y que, en lugar de ser una parte de otro mensaje, cada mensaje es una parte de esto.

Aunque en la superficie esta irregularidad parece ser un error dañino, por debajo prueba ser un gran baluarte de la verdad.

TODOS O UN REMANENTE - ¿CUÁL?

Pregunta Nº 239:

Romanos 9:27 dice que el remanente de Israel será salvo, pero Romanos 11:26 dice que todo Israel será salvo. No entiendo esto. ¿Puede ayudarme?

Respuesta:

Romanos 9:27 está hablando de Israel como una nación de la cual solamente el remanente será salvo; mientras que Romanos 11:26 se refiere a los elegidos de Israel como individuos quienes todos serán salvos.

VOLUNTARIOS ¿AUNQUE BUENOS, RECHAZADOS?

Pregunta Nº 240:

¿Puede cualquiera entrar a la “red” (Mateo 13:47) después que es sacada a la orilla?

Respuesta:

Como la red es figurativa del evangelio en la iglesia, entonces si no hay nada que impida que alguno acepte el mensaje, puede entrar en la “red” y llegar a ser una parte de la iglesia en cualquier momento antes del cierre de la gracia. Seguramente si un buen pez se las arregla para entrar en la red mientras que ésta está siendo arrastrada a la orilla no será echado afuera con los malos

simplemente porque no se metió antes, sino más bien será contado aún como más precioso debido a su propio esfuerzo utilizado para entrar sin la ayuda de la red.

¿SE HA INVALIDADO LA LEY?

Pregunta N° 241:

Pablo escribió: “Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios” (Romanos 14:5, 6).

A la luz de estas dos escrituras, ¿no es cierto que uno se salva por fe sin importar cuál sea su creencia doctrinal con relación al Sábado y la ley?

Respuesta:

Surgiendo de la pregunta anterior, los escritos de Pablo en este caso también proporcionan una respuesta a ésta:

“¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley” (Romanos 3:31). “Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos” (Santiago 2:10). “Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son gravosos” (1 Juan 5:3). “Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad” (Apocalipsis 22:14).

“Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?... Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma... Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Más quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?... Por que como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta” (Santiago 2:14, 17, 19, 20, 26).

La doctrina de la fe divorciada de las obras es el mismísimo asunto que ha llevado al mundo a la locura hoy, ha hecho a los hombres sin ley y ha introducido el reino del ateísmo, de la inmoralidad, del crimen y del terror sin igual en los anales de la humanidad.

Cualquier justificación para violar el Sábado, una parte de la ley, debe necesariamente resultar en una justificación para violar las otras partes de la misma ley – por adorar falsos dioses e ídolos, por matar, robar, cometer adulterio y codiciar – porque si una parte de la ley no nos sujeta a ella, entonces ¿cómo puede sujetarnos toda la ley? En efecto, las Escrituras claramente dicen que la violación de una parte es a violación del todo.

Si uno encuentra placer en pisotear una parte de la ley, encontrará naturalmente más placer al pisotearla toda.

Ninguna persona razonable que cree en los escritos de Pablo como una parte de las Sagradas Escrituras, puede honestamente convencerse que Pablo una vez eleva la ley y la siguiente vez la pisotea. Decididamente, por lo tanto, la interpretación de sus escritos debe ser tal que los haga a todos consistentes.

En Romanos 14:5, 6 Pablo está intentando corregir la crítica injusta al amonestar a los creyentes que cada uno debe ser persuadido en su propia conciencia y que el deber del Cristiano está en mantener, hablar y enseñar la verdad sin demandar obediencia a ella; sin despreciar a aquellos que comen o aquellos que no, o aquellos que hacen la diferencia entre día y día, pero deja que cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. Su deber es ser Cristianos completos, convencidos en su propia mente, pero siempre estando listo para renunciar a ellos por el Señor.

Y habiendo escrito, “Mas si aún nosotros o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (Gálatas 1:8). No es posible que Pablo pudiera haber cambiado y predicara que un hombre puede ser salvo con un evangelio propio, por lo que él mismo piense.

Que el Sábado y consecuentemente la ley son perpetuos, para ser obedecidos de ahora en adelante, lo puede ver cualquiera fácilmente en la siguiente cita: “Y de mes en mes, y *día de reposo en día de reposo*, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo el Señor” (Isaías 66:23). Y esperando el tiempo de “el día grande y terrible del Señor”, Malaquías advierte al pueblo que vive en ese tiempo: “Acordaos de la *ley de Moisés* mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel” (Malaquías 4:4).

Como no solamente el Sábado, sino también toda la ley han de guardarse ahora y para siempre, la fe no invalida la ley de Dios sino más bien la confirma para siempre.

¿CUÁL ES EL SÁBADO DEL CALENDARIO?

Pregunta N° 242:

¿Al guardar el Sábado, debemos hacerlo con el calendario actual?

Respuesta:

Como el Sábado es un día santo semanal y no mensual y como solamente el ciclo de siete días permanece intacto desde la creación, éste es el único ciclo del tiempo de uso moderno que puede seguirse en la observancia del Sábado o cualquier otro de los días santos bíblicos semanales.

¿NO ESTAMOS LIBERADOS DE GUARDAR LOS MANDAMIENTOS?

Pregunta N° 243:

¿A qué ley se refiere Gálatas 3:13? ¿La liberación de la maldición de la ley del pecado significa que nos libera de guardar los diez mandamientos?

Respuesta:

La ley de la que se habla en Gálatas 3:13 es la ley de los diez mandamientos (Éxodo 20). Pero la liberación de la maldición de la ley no significa liberación de guardar la ley. La Biblia enseña que la obediencia a ésta trae muchas bendiciones por mantener la fidelidad de uno hacia Dios y para salvaguardar Su religión (Éxodo 20:3-7) si ésta es verdadera, para recordarle por siempre que Dios creó el cielo

y la tierra en seis días laborables (Éxodo 20:8-10); asegurándole el gozoso privilegio de adorar a Dios al descansar en Su día santo, el séptimo (Éxodo 20:11); para enseñarle a sus hijos que honren a sus padres (Éxodo 20:12); para prevenirle de no matar (Éxodo 20:13); para preservar la castidad (Éxodo 20:14); para inculcarle la honestidad (Éxodo 20:15); para alejarlo de la mentira (Éxodo 20:16); y para salvarlo de la codicia (Éxodo 20:17).

Una doctrina que ordena en contra de la estricta obediencia a la Ley de Dios, las únicas palabras escritas con Su propio dedo (Éxodo 31:18), está en consecuencia permitiendo la adoración de otros dioses y por lo tanto enseñando a los Cristianos la deshonra del Dios de toda la creación. Está despreciando y perdiendo de vista las dos doctrinas, el sexto día de la creación y el descanso del séptimo (el día santo de Dios) y alentando la deshonra a los padres, el crimen, la inmoralidad, la deshonestidad, la mentira y la codicia. Una desobediencia multiplicada por diez que trae maldiciones en proporción con las diez bendiciones por la obediencia. Así, si se viola, la ley trae una maldición; si se mantiene inviolable ésta trae una bendición.

¿QUÉ ES EL SELLO?

Pregunta N° 244:

¿Qué es “el sello de Dios” sobre las frentes de los 144.000? (Apocalipsis 7:3) ¿Es el sello del Sábado o algún otro?

Respuesta:

Habiendo sido sellados en Cristo “con el Espíritu Santo de la promesa”, habiendo “oído la palabra de verdad” (Efesios 1:13; 4:30), el Cristiano, consecuentemente, es sellado por la Verdad Presente.

Así, el Sábado, el sello de la ley de los diez mandamientos, más el juicio de los muertos, más todas las verdades afines desde 1844, junto con todas las verdades previamente reveladas, añadidas ahora al mensaje de la hora, la Verdad Presente, conformando todas la verdad completa, son el sello para hoy.

“El sello del Dios viviente” por el cual los 144.000 son sellados (Apocalipsis 7:2) es un sello especial, siendo igual que la señal de Ezequiel nueve. (Ver *Testimonios para los Ministros*, página 445; *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 3, página 295; *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 196). Demandando gemir y clamar no sólo por las abominaciones de uno, sino también por las de la iglesia (Ezequiel 9:4), es colocado el sello justamente antes de que el Señor mate a los impíos en la iglesia de modo que los ángeles puedan pasar sobre ellos. Este es el sello de la pascua antitípica, la sangre en los marcos de las puertas hoy. “El ángel está por poner una señal sobre las frentes de aquellos que son separados del pecado y de los pecadores y seguirá el ángel destructor matando a viejos y jóvenes” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 477.

¿QUÉ ACERCA DE LOS DIEZMOS POR LOS DONES?

Pregunta N° 245:

Puesto que la Biblia enseña que uno debe diezmar todo el producto, ¿no debería uno por lo tanto pagar diezmos por los dones?

Respuesta:

La palabra “producto” como es usada en las Escrituras quiere decir “aquello que es añadido a la existencia original:

beneficios”, lo que se devuelve por el trabajo de uno, no sabemos que esto pueda interpretarse como un mandato para pagar diezmos por los dones y por lo tanto la decisión debe ser tomada completamente por el individuo.

¿SERÁ RECONSTRUIDA LA VIEJA JERUSALÉN?

Pregunta N° 246:

¿Ayudaría usted por favor a armonizar la Biblia y *La Vara del Pastor* con los escritos de la Hermana White con relación al establecimiento del reino? Las Escrituras consistentemente enseñan, como lo demuestra una y otra vez *La Vara*, que el reino ha de establecerse antes del segundo advenimiento. Pero *Primeros Escritos*, página 75, 76 enseña que “Jerusalén nunca será reconstruida” y *El Conflicto de los Siglos*, páginas 368-369, enseña que no es sino “hasta que se realice el advenimiento personal de Cristo el pueblo de Dios no puede recibir el reino... Pero cuando venga Jesús, concederá la inmortalidad a su pueblo; y luego los llamará a poseer el reino, del que hasta aquí sólo han sido presuntos herederos”.

Respuesta:

Aunque bajo los lentes de los escritos de la Hermana White la doctrina del reino puede no aparecer como la misma que está bajo los lentes de la *Vara*, uno no debería atreverse a rechazar superficialmente a ninguna, pues con un estudio más profundo se pueden comparar ambas doctrinas bajo los poderosos lentes de la Biblia. No estamos, de acuerdo con esto, dando licencia para que se armonice la Biblia con cualquier otro escrito, sino que somos encargados de medir todos los demás escritos con ésta.

Primero que nada, a fin de hacer justicia a las Escrituras, a los escritos de la Hermana White y a la *Vara*, cada uno debe ser visto a la luz de las circunstancias por las cuales fueron llamados. Tomando la primera declaración en *Primeros Escritos*, el contexto revela que la intención del autor es demostrar que el movimiento sionista nunca llevará a los judíos inconversos a Jerusalén y reedificar la ciudad en cumplimiento de las Escrituras usadas o en conexión con la venida del reino. Nunca, por lo tanto, la vieja Jerusalén será reedificada de acuerdo con la interpretación sionista. Sin embargo, la Biblia enseña claramente de que la tierra prometida será habitada de nuevo por el pueblo converso de Dios (Ver Isaías 2; Miqueas 4; Ezequiel 36, 37; Jeremías 32, 33).

En cuanto a la cita de la Hermana White en *El Conflicto de los Siglos*, ella está hablando del reino completo, después que los muertos son resucitados al tiempo que los santos reciben éste, el único aspecto del reino que fue entonces hecho conocido; mientras que la *Vara* está trayendo luz adicional sobre el asunto: el establecimiento del reino infante antes de la resurrección de los muertos, no de los que reciben el reino completo a la aparición de Cristo en las nubes. No teniendo luz para ese entonces sobre el establecimiento del reino, el comienzo de éste, no era posible que el libro se hubiera expresado en los términos en que lo hace el mensaje hoy.

En otras palabras, cualquier declaración incidental sobre un asunto que todavía está fuera de vista en el desenvolvimiento del rollo, está solamente dado en términos de la verdad hasta donde se ve o hasta donde es comprendida comúnmente, no en términos de la verdad no revelada. Y si el entendimiento de ésta está equivocado, el escritor no puede ser responsable de aquello que necesariamente ha tomado de otro.

Esta circunstancia es natural y común para cada escritor que trata con la Verdad Presente, aún para los escritores del evangelio y continuará así hasta que cada componente de la verdad sea conocido.

Por ejemplo, el mensaje de Juan el Bautista había de proclamar no el establecimiento del Reino, sino la venida del Rey. Porque mientras anunciaba a uno, incidentalmente tenía que hacer mención del otro. Cuando hablaba del Rey que venía, él se expresó en los términos de la verdad revelada. Pero cuando circunstancialmente aludía a la venida del Reino sobre lo cual no había luz, él necesariamente se expresó sobre el asunto en los términos como se entendían comúnmente.

Sin embargo, cuando un mayor desenvolvimiento del rollo de la verdad reveló que el Reino no se levantaría en ese tiempo, entonces los honestos escudriñadores de la verdad no acusaron ni a Juan ni a Cristo, pero con gozo observaron el rollo desenvuelto y jubilosamente marcharon con la Verdad. No fue así, sin embargo, con la vasta mayoría de los judíos. Sus opiniones orgullosas les prohibían abandonar sus errores y abrazar la verdad que avanzaba, ¡se sumergieron más en el error en lugar de levantarse más alto con la verdad!

“Así fue” dice el Espíritu de Profecía, “hicieron los judíos en los días de Cristo, y se nos amonesta a no hacer como ellos, y a no ser inducidos a escoger las tinieblas más bien que la luz, porque había en ellos corazón malo de incredulidad, para apartarse del camino del Dios vivo” – *Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática*, página 31.

El Conflicto de los Siglos y Primeros Escritos no hacen el asunto más claro que como lo hizo el desenvolvimiento del rollo cuando fueron escritos.

Sin embargo, *El Conflicto de los Siglos* no se equivoca al dejar claro que el *establecimiento* del Reino y la *heredad* de éste son dos eventos diferentes: Mientras que los apóstoles “no habrían de ver la venida del reino en sus días”, éste dice que “el hecho de que Jesús les convidó a que oraran por éste, es una evidencia de que en el tiempo asignado por Dios seguramente el reino vendrá.

“El reino de la gracia de Dios se está estableciendo, a medida que ahora, día tras día, los corazones que estaban llenos de pecado y rebelión se someten a la soberanía de su amor. Pero el establecimiento *completo* del reino de su gloria no se producirá hasta la segunda venida de Cristo a este mundo. ‘El reino y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo’ serán dados ‘al pueblo de los santos del Altísimo’” - *El Discurso Maestro de Jesucristo*, página 93 (Las cursivas son nuestras).

Cada Cristiano debería recordar que como la luz está siempre avanzando, ésta no se encontrará hoy como era hace cien años y que por lo tanto, sus seguidores deben avanzar con ella. No seguirán el ejemplo de los judíos y de los romanos.

Cuando Moisés escribió la primera parte de la Biblia, no se le dio luz para escribir toda la verdad la cual Dios intentó revelar a su pueblo a través de las edades. Con cada hora que se aproximaba para que la luz avanzara, vino primero un profeta y luego otro en la larga sucesión, terminando con Juan el Bautista. Luego vinieron Cristo, los apóstoles,

los reformadores y la Hermana White. Cada uno en su turno enseñando y escribiendo verdades que no podían ser sostenidas por los escritos de ninguno de sus predecesores solamente. Para encontrar toda la verdad, se necesita la colaboración de todos los escritos.

Por ejemplo, al poner en vigor la ley de la pascua y al ordenar su observancia, Moisés escribió: “El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes” (Éxodo 12:5, 6).

La razón por la cual asignó su observancia es porque ésta era para conmemorar la salida de Israel de Egipto (Deuteronomio 16:1-3), pero por otro lado, Juan el Bautista imputa su significado a la venida de Cristo, “el Cordero de Dios” (Juan 1:29) y los apóstoles a su crucifixión, “porque nuestra pascua que es Cristo”, dice Pablo, “ya fue sacrificada por nosotros” (1 Corintios 5:7). Y el significado de guardar la pascua lo aplican a la ordenanza de la cena del Señor (1 Corintios 11:23-29).

Moisés, además, no explicó que el sacerdocio levítico en el santuario terrenal (Éxodo 40:15) era solamente provisional y por lo tanto temporal, una figura del sacerdocio de Cristo en el santuario celestial, como explicaron los apóstoles (Hebreos 6:19; 9:12, 26).

Al no progresar junto con el avance de la verdad, los judíos encontraron faltas en los profetas y los apóstoles aún en el hijo de Dios mismo, justificando sus acciones criminales sobre la base de que lo que decían los profetas sobre Cristo y los apóstoles no se encontraban en los escritos de Moisés. Y mientras alardeaban de sus escritos, negaron y mataron a los profetas que vinieron después de él, una ¡solemne advertencia para nosotros! No sea que haciendo como ellos hicieron, nos enfrentemos con su mismo destino.

La pregunta principal, sin embargo, no es si la Hermana White o Moisés o éste o aquel escribieron el mensaje de hoy, sino más bien simplemente si está escrito en la Biblia.

La *Vara* consecuentemente no proclama que su mensaje se encuentra en los escritos de ningún profeta, sino más bien en los escritos de todos los profetas.

No dejemos que ninguno ahora engañosamente use los escritos de la Hermana White, como los judíos usaron los escritos de Moisés, en contra del desarrollo de la verdad para su propio daño eterno. No hay excusa para nadie. Desde cada ángulo donde se mire, la Biblia aclara el tema del Reino, haciendo imposible que uno se equivoque si sigue precisamente lo que dice la Palabra concerniente a este asunto.

La *Vara* no enseña que Jerusalén ha de ser reedificada como la ciudad capital del Reino, sino que el Reino en sus comienzos se establecerá en la tierra prometida. Y confirmando la verdad de que el pueblo de Dios llegará nuevamente a ser un reino, Ezequiel profetizó acerca de

UNA NUEVA DIVISIÓN DE LA TIERRA

El profeta presenta una división de la tierra completamente diferente de la de los tiempos de Josué (Josué

17): ésta ha de ser en franjas del este hacia el oeste. Dan tendrá la primera porción en el norte y Gad la última porción en el sur. En el medio de las fronteras de estas dos, estarán las porciones del resto de las tribus. La ciudad estará en el medio de la tierra y el santuario en el medio de la ciudad (ver Ezequiel 48).

El hecho de que una división de la tierra prometida como ésta nunca ha sido hecha antes, demuestra que ésta está todavía en el futuro. También el hecho de que el santuario habrá de estar allí mientras que éste no estará en la tierra hecha nueva, prueba positivamente que esta instalación única es premilenial.

En adición al hecho doble de que el nombre de la ciudad es “El Señor Está Allí” y que su localización de acuerdo a la división de la tierra deber necesariamente en algunos aspectos ser diferente de la vieja Jerusalén, demuestra que la Jerusalén actual no será reedificada como la ciudad capital del Reino venidero (Véase nuestro *Tratado 12*, páginas 52-53).

Si la Biblia se contesta a sí misma en cualquier asunto, ciertamente lo hace en el asunto del Reino. Y con todo derecho, porque el Reino es la esperanza coronada del Cristiano.

El Blanco Constante de Satanás, La Repetida Piedra de Tropiczo del Pueblo

Que el gran conflicto entre el cielo y la tierra es acerca de esta esperanza coronada - el reino - es vista primero en las instrucciones repetidas del Señor en las profecías, en los tipos y en las parábolas; y segundo, en los esfuerzos repetidos de Satanás para mantener a la raza humana fuera de éste; y tercero, en sus repetidas derrotas en sus batallas por llegar a ser herederos de éste.

Trabajando de forma determinante desde el comienzo para arrojar a la raza humana al infierno y no dirigirlos hacia el reino, Satanás tuvo éxito con muchos judíos debido a que querían que el reino se estableciera antes del tiempo señalado o que no se estableciera en lo absoluto; y está teniendo éxito con muchos Laodicenses hoy porque ahora, ¡cuando el tiempo señalado ha llegado quieren recibirlo más tarde o nunca! ¡Qué paradoja! En efecto, ¡la historia se repite y así también la insensatez! La Biblia dice: “Y en los días de estos reyes (los reyes que son simbolizados por los diez dedos de los pies de la gran imagen), el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido... *Desmenuzará y consumirá a todos estos reinos*” (Daniel 2:44).

Observe que “la piedra” (el Reino) se hace un gran monte *después* que golpea a la imagen demostrando que cuando el Reino infante (el Reino incompleto, antes que los salvados de todas las edades sean resucitados y añadidos a éste) se levante, éste destruye a las naciones. Entonces en la resurrección cuando los salvados de todas las edades se le unan, se hace un gran monte – el Reino completo.

A la luz de estas profecías claras y registradas repetidamente que ninguno pueda ser tan imprudente y diga como dijeron los judíos en respuesta a las profecías de Ezequiel, “La visión que éste ve es para de aquí a muchos días, para lejanos tiempos profetiza éste”

(Ezequiel 12:27) trayendo sobre sus cabezas la misma terrible condenación.

¿POR QUÉ NOS DILATAMOS EN LAS PROFECIAS?

Pregunta N° 247:

¿Por qué está tomando tanto tiempo La *Vara* en enseñar las doctrinas y las profecías? ¿Por qué no utiliza más tiempo en el amor de Jesucristo la parte más importante de la Biblia?

Respuesta:

Se debe a que las Escrituras dicen: “Tenemos también la *palabra* profética más *segura*, a la cual hacéis bien en *estar atentos* como una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” (2 Pedro 1:19).

Si las profecías son menos esenciales que otras porciones de las Escrituras, ¿por qué entonces hizo el Señor que sus siervos escribieran tantas de éstas? Obviamente, éstas son tan importantes, especialmente las profecías simbólicas, porque el libro entero del Apocalipsis que está dirigido al pueblo que ha de vivir justamente antes de la venida del Señor está hecho de simbolismos concernientes a lo que el Señor dice:

“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca” (Apocalipsis 1:3). “¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro... Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la Santa Ciudad y de las cosas que están escritas en este libro” (Apocalipsis 22:7, 18, 19).

Es verdad que el amor de Jesús es importante, pero éste sólo sin las doctrinas y las profecías no le será de utilidad a ninguno porque a través de las profecías y de las doctrinas uno aprende del amor de Jesús. “Toda la Escritura” dice Pablo, “es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16, 17).

Si las iglesias de hoy enseñaran las profecías y las doctrinas con la exclusión del amor de Jesús, entonces La *Vara* por supuesto se habría dilatado más extensamente en el amor de Jesús que en las profecías. Pero como lo opuesto es el caso, que el amor de Jesús está siendo magnificado ante el descuido de las profecías, entonces por supuesto nuestra necesidad mayor está en el estudio de las profecías.

Aunque el evangelio de amor nos inspira a amar al Señor, las doctrinas nos enseñan el modo correcto de amarlo a Él y la luz de las profecías guían nuestros pies en el paso estrecho y angosto a lo largo del camino a la ciudad de Dios, exactamente como las luces de un automóvil en la noche alumbran el camino a casa. Así, mientras necesitamos a uno, necesitamos mucho al otro. La *Vara* por lo tanto combina a ambos, enseñando el amor de Jesús a través de las doctrinas y el camino a la Ciudad Santa a través de las profecías.

¿QUÉ LO IDENTIFICA A UNO COMO UN DAVIDIANO ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA?

Pregunta N° 248:

Como *La Vara del Pastor* no tiene una membresía formal, ¿qué evidencia puede dar uno para identificarse como un miembro de la organización? ¿Y cómo puede establecer el tiempo que ha estado en ella?

Respuesta:

El apoyo de uno a la *Vara* y viviendo sus principios (la observancia del Sábado, y el resto de los diez mandamientos, el vegetarianismo, la reforma en el vestido, la abstinencia total del tabaco y de las bebidas alcohólicas) es la más fuerte y única certificación genuina de la membresía en la organización Davidiana Adventista del Séptimo Día Y exactamente la duración del tiempo que uno ha vivido estos principios en Cristo a través de la ayuda de la *Vara*, es exactamente el tiempo que ha sido miembro de ésta.

FE DE ERRATA

La edición de Enero-Junio, 1941 de la edición del *Código*, página 14, párrafo 2, línea 3 debería leer: ... página 11 de la edición de Julio-Diciembre, 1940, de *El Código Simbólico*.

ANUNCIOS

1

Cuando envíe nombres, tenga especial cuidado de asegurar su correcta redacción y legibilidad, porque una redacción incorrecta o nombres mal escritos raramente pueden ser captados, siendo el resultado que se envía dos veces la literatura a la misma dirección con nombres diferentes.

Tómese el trabajo también de asegurar la dirección correcta, porque el mismo nombre con diferentes direcciones lleva a otro tipo de doble esfuerzo que junto con los errores anteriores causa complicaciones innecesarias, retrasos y pérdida de tiempo en el Departamento de Circulación.

2

También el trabajo del Departamento de Correspondencia será apreciablemente más expedito si los corresponsales usaran siempre la misma firma y el nombre y la dirección del remitente. Siempre coloque el nombre y la dirección del remitente en la esquina superior izquierda en la cara del sobre y siempre dirija la carta a:

Asociación Publicadora Universal
Centro del Monte Carmelo
Waco, Texas.

Atención: (nombre del individuo o departamento, si hay alguno a quien debe ser dirigida la carta).

3

Si alguno poseyera láminas de *La Vara del Pastor* que quisieran disponer de ellas, pueden retornarlas a la Asociación Publicadora Universal para su pago en efectivo o para una consideración de crédito.

4

Cuando envíe el primero y el segundo diezmo juntos, por favor designe cual es cual de modo que el Departamento de Tesorería

pueda ahorrarse el tiempo tratando de deducir la cantidad de cada uno.

También, cuando remitan sus ofrendas ya sea por separado o junto con el primer diezmo o con el primero y segundo diezmo, nuevamente tenga cuidado de describir la cantidad de cada uno y el propósito de las ofrendas.

5

Confiamos en que los creyentes de la Verdad Presente se regocijarán al saber que un Curso para Maestros por correspondencia sobre el mensaje se está preparando ahora, donde la primera parte de éste cubre *La Vara del Pastor*, Volumen 1, y está ahora disponible para los creyentes avanzados que tienen un celo ferviente por prepararse por sí mismos para enseñar el mensaje.

Aunque los gastos de este curso podrían sufragarse con ofrendas voluntarias, sin embargo, se requiere una cuota de inscripción de \$3.00 con el fin de minimizar el número de matriculados que no valoren el curso y que no tengan la intención de terminarlo.

Como un requerimiento de elegibilidad para registrarse, se le pide a todos los matriculados incluso, que prueben sus habilidades en la ciencia de la Verdad Presente escribiéndonos acerca de lo que creen es la correcta interpretación de los símbolos y colores de la bandera del reino (Una imagen de la bandera se encuentra en nuestro *Tratado 13*, página 31).

Aquellos que den una respuesta cien por ciento correcta tienen derecho a tomar el Curso para Maestros sin pagar la cuota de inscripción y todos los demás que hagan este examen, tienen derecho a una deducción de su cuota de entrada por una cierta cantidad de acuerdo al porcentaje de respuestas correctas dadas en el examen.

Todas las respuestas deben ser enviadas al Departamento del Código Simbólico y sometidas no más tarde del 30 de abril de 1942, de acuerdo a las siguientes normas: (1) use tinta y escriba claramente (papeles que sean escritos a máquina son preferibles); (2) use papel carta tamaño estándar sin rallas; (3) escriba con claridad su nombre completo y dirección en la esquina derecha superior de su papel.

6

Si necesita una Biblia, estaremos encantados de suministrarle cualquier tamaño o descripción de la Biblia Harper que hemos adoptado por su calidad y fácil lectura. Ordenando a través del Departamento de *El Código Simbólico* puede obtener mejor calidad con un 20% de descuento del precio de lista y a la misma vez ayudar a la institución a que obtenga un modesto beneficio por su pedido. Recuerde que un centavo que se ahorre para la causa es un centavo ganado para la causa. Las gotas llenan un balde, un balde lleno hace pozos, los pozos hacen ríos y los ríos hacen océanos.

Cuando hagan sus pedidos, por favor suministre el número de catálogo de la Biblia que quiere que le enviemos o si no puede recordar el número, entonces dé una amplia descripción del tipo que usted desea y mencione el precio aproximado que usted desea pagar. Su pedido será enviado a usted a pagar contra entrega.